

VADE MECUM

DEL

JAIMISTA



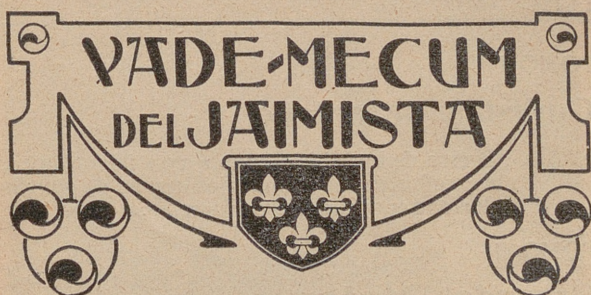
DINASTÍA BORBÓNICA
II—D. LUIS I

FEBRERO 1912



Volúmen II

30 céntimos



Publicación mensual de propaganda

* * * SUSCRIPCIÓN * * *

Un año 5 ptas.

Por corresponsal. . . 5'50 »

Cada volúmen . . . 30 cénts.

Atrasado 50 »

Administración y Redacción:

Biblioteca de LA BANDERA REGIONAL

Calle Aragón, 252 : BARCELONA

R. 3192

R. 1823

HISTORIA DEL CARLISMO

TOMO I

Carlistas de antaño

Guerra de los «Siete años,» con 50 retratos y biografías de los principales héroes de aquella gloriosa epopeya.—2'50 pesetas.

TOMO II

Cruzados Modernos

Retratos y biografías de Don Carlos, y doña Margarita y de los 50 más renombrados jefes isabelinos que se adhirieron al Carlismo al estallar la Revolución.—2'50 pesetas.

TOMO III

Príncipe heróico y soldados leales

Se ha puesto á la venta esta tercera obra, con más de 100 retratos de los principales héroes de la última guerra, y, al frente, el retrato y biografía de Don Jaime III.—2'50.

Vade-Mecum del Jaimista

VOLUMEN II

FEBRERO 1912



:: *Es propiedad* ::



Don Alfonso de Borbón y Austria-Este

y

Doña Nieves de Braganza y de Borbón

DON ALFONSO:—Nació en Londres el día 12 de Septiembre de 1849. Fueron sus padrinos D. Carlos Luis de Borbón y de Braganza y la augusta esposa del señor Conde de Chambord.

DOÑA NIEVES:—Hija de Don Miguel I de Portugal, nació en Heubach (Baviera) el 5 de Agosto de 1852. Casaron en 26 de Abril del año 1871.

La tradición religiosa

I

NUESTRO primer amor en todos los terrenos, y por lo mismo en el terreno de la política, lo debemos á Dios. Por esto la primera afirmación de nuestro lema político se relaciona con el Ser Supremo: «DIOS, Patria, Rey.»

Pero vivimos en tiempos de confusión espantosa. Y en España, excepción hecha de cuatro *dandys* de la *reclause*, nadie niega á Dios, antes todo lo contrario: jaimistas é integristas, conservadores y pancistas indiferentes, canalejistas y republicanos sensatos, regionalistas y neutros, todos admiten á Dios en su programa. ¿Queréis más, cuando *El Diluvio*, diario masón y tabernario de Barcelona, donde las prostitutas se anuncian y cotizan á precio y donde el *chantage* es palabra muy estimada; el propio *Diluvio* publica muy á menudo artículos demostrando la necesidad de creer en Dios y de seguir sus preceptos divinos; añadiendo que es para su mayor gloria soberana que ellos, los redactores, atacan diariamente los dogmas, y desenmascaran á los frailes y ridiculizan á las monjas y se burlan de las ceremonias y liturgias más respetables (?)

Confusión es esta que aturde á no pocos. Muchos periódicos han hablado de una última nota de la Sede Apostólica, declarando el doble sentido de la palabra *Liberalismo*, es decir, que hay un Liberalismo religioso y otro Liberalismo político, y añadiendo que es lícito este último en recta conciencia. Desde *El Liberalismo es pecado*, del Sr. Sardá y Salvany, la idea liberal era tenida como una é indivisible; como un foco único de putrefacción social, que irradiaba á todas las esferas. Pero hoy—dicen—ante la declaración pontifical—desde el momento, por venir de donde viene, sabia, verdadera y oportuna, y por nosotros filialmente acatada,—ante esa declaración explícita, la confusión, al menos aparente, ha aumentado no poco entre algunos. En nosotros, no.

Pero nosotros vamos hoy á prescindir del aspecto religioso de la Religión. Vamos á argumentar contra nuestros enemigos desde un terreno enteramente hu-

mano y en el cual los poderes eclesiásticos no se meten. Vamos á probar que es una Tradición Nacional Española, de las esenciales, de las substanciales, la Religión tal como nosotros la concebimos y practicamos. De manera que salga como consecuencia clara que son *malos españoles, desconocedores de nuestra raza y atentadores al sentir nacional*, aquellos que prescindan ó entiendan de otra manera distinta la cuestión religiosa. Es decir: nada de dogmatismos religiosos, aun hablando de Religión: nos circunscribimos á un terreno puramente humano; queremos probar que el *problema religioso es voluntad de la raza* tal como nosotros lo entendemos.

Este procedimiento, además de librarnos de críticas más ó menos directas de disposiciones eclesiásticas á que antes hemos aludido, tiene la inmensa ventaja de no poder ser rechazado por ningún orden de enemigos nuestros. No hablamos de criterio religioso, de fe impuesta, argumentaciones por muchos no admitidas. Hablamos de tradición de raza, de sentir nacional, de sufragio universal de los siglos; y éste es terreno puramente racional y humano, que nadie—y menos aún los partidarios del sentir de los ciudadanos—puede rechazar.

II

La Religión primitiva de las razas españolas nos es substancialmente desconocida. Se sabe que eran razas eminentemente religiosas, como todas las de aquellos tiempos lejanos, pero de religión extraviada y pintoresca: adoraban la luna en noches serenas; ofrecían sacrificios en toscos altares de grandes y macizas piedras; cantaban poéticos cantos, de los cuales aún restan reminiscencias en cantares populares.

Al venir aquí las razas invasoras—fenicios, griegos, cartagineses, romanos—nos trajeron, naturalmente, sus ritos, sus dioses, sus prácticas. De los romanos sobre todo, cuya dominación sabemos duró seis largos siglos, quedan estatuas de dioses, templos numerosos, memoria de ceremonias litúrgicas, etc.

Pero estos antecedentes religiosos de *nuestro* pueblo, aunque interesantes y de valor religioso sumo, no tienen para nosotros trascendencia política. Aquellos pueblos eran los ancestrales de nuestro pueblo, los fundamentos étnicos, los factores originarios; no eran, empero, *nuestro* pueblo. Este no estaba aun amasado

é informado. Hasta la mitad del período visigótico, hacia el siglo VI de Jesucristo, no puede hablarse propiamente de pueblos españoles, de raza formada y definida.

Desde esta época, pues, comenzaremos nuestras observaciones histórico-religiosas.

III

He aquí el orden de este capítulo:

a) Religión de los españoles. Herejías. La Masonería en España.

b) La Unidad Católica. La Inquisición española. La Tolerancia religiosa.

c) El clero. El Regalismo político. La obediencia á Roma.

d) El Liberalismo filosófico-religioso. Su historia y carácter en España.

e) La Tradición española de acuerdo con el aspecto religioso-político de nuestro programa tradicionalista.

IV

Pocas palabras hemos de gastar para probar la tradicional religiosidad de nuestros pueblos. No es que falten datos, antes al contrario: abundan sobre manera. Pero es que nuestros enemigos ya lo confiesan, hablando del *fanatismo* español de antaño y del *oscurantismo* de nuestros abuelos.

En tiempos de los visigodos era tan eminente este sentimiento religioso, que hubo guerras populares de religión contra los reyes arrianos, obligándoles, aún por razones políticas, á declararse católicos, como lo hizo buenamente el rey Recaredo en el III Concilio Toledano.

No hay nación en el mundo donde abunden como en España los templos populares, las ermitas de devoción popular, las iglesias levantadas fuera de la influencia clerical ó gubernamental, lo cual quiere decir que son eminentemente populares. No hay legua cuadrada de extensión donde no se alce un altar á Dios; donde, en los buenos tiempos, no se fuese una vez al año á implorar la protección del cielo.

Durante los siete siglos de la Reconquista, el sentimiento religioso era el alma de aquella cruzada contra los moros, mahometanos, atribuyendo á milagro del



D. Juan Vázquez de Mella

Orador elocuentísimo, gloria del tradicionalismo español, que acaba de obtener un señalado triunfo en el Parlamento al intervenir en el debate político. Es Diputado á Córtes por Pamplona.

cielo, á la intervención de Santiago y á la protección divina las victorias de sus ejércitos, los cuales ni una sola vez entraban en batalla formal sin haber antes oído Misa y recibido el Pan de los ángeles.

Nuestros reyes no eran reconocidos como tales y jurados por los procuradores en Córtes, si antes no juraban sobre los Evangelios que protegerían siempre la Religión católica, que no tolerarían se renegase de élla y que no protegerían á herejes, moros ni judíos.

Las batallas contra estos fueron muchas y sangrientas. ¿Se dirá que fueron bárbaras? No entramos ni salimos ahora en esto. Ellas fueron y las movía un sentimiento profundo de religiosidad.

Cuantos, durante nuestra larga historia, han querido captarse las simpatías populares, siempre se atribuyeron móviles religiosos, fines cristianos, misiones sobrenaturales; y el pueblo, siempre, sin excepción, se declaraba por el partido que era—ó aparecía ser—más religioso.

Los monarcas españoles, conociendo este sentimiento popular, siempre se valieron de él para sus empresas, aún los más grandes reyes. Así lo hicieron Jaime I, Fernando III, los Reyes católicos. Aún los reyes ilegítimos tenían buen cuidado en aparentar bondad religiosa, trabando amistades con el alto clero, haciéndose ungir por los obispos y protegiendo el culto católico.

Nuestro pueblo era profundamente legitimista, como probaremos después. Pues bien: no pocas veces pasó por sobre de este su profundo amor legitimista en aras de sus ideales religiosos. Así combatió rudamente á Alfonso X el Sabio, tan bueno como religioso, por habersele atribuido blasfemias contra Dios.

De la misma manera procedió en su trato con sus héroes. Sabido es que don Alvaro de Luna, la desgraciada víctima de la nobleza castellana, era entusiastamente amado del pueblo humilde. Se trataba de un hombre animoso, general valiente, elevado á ministro por sus propios méritos, que supo tener á raya á los nobles castellanos, muchas veces dados á la anarquía y altivos para con el pueblo. Pues bien: este gobernante idolatrado del pueblo fué por el pueblo condenado á muerte. Decían que merecía la muerte «porque non teme á Dios.»

Por sabido no hemos de insistir en lo popular que era la Inquisición. El pueblo la pidió al Papa y á los reyes. Las masas asistían á sus actos. 300,000 espec-

tadores concurrieron á veces. Inquisidores eran los hombres más eminentes: Lope de Vega, Calderón, el dulcísimo Garcilaso, Quevedo, etc., etc.

En todas las Constituciones, fueros, privilegios y leyes se excluye siempre de todo cargo, derecho ú oficio público al hereje y al renegado, y al hijo del hereje y del renegado, hasta remotísimas generaciones.

Recordemos, para acabar, la guerra gloriosa de la Independencia. Las ciudades votaban por capitanes á sus Patronos. Las Cortes de Cádiz, liberales, se ven obligadas á defender la Unidad Católica y nombrar á Santa Teresa patrona de España. Napoleón, al llegar á Madrid, promete al pueblo jurar la Religión católica y respetar iglesias y conventos. Dice Cánovas del Castillo (17 Mayo 1876) contestando á Castelar: «el pueblo de la guerra de la Independencia tenía más contacto con los carlistas que con el pueblo liberal, al cual perteneczo yo y pertenece su señoría.» Por fin, escritores liberales y masones como Alcalá Galiano, Víctor Balaguer y Peña, reconocen, con palabras clarísimas que aquí no tenemos espacio para copiar, que la Religión fué el primero y principal motivo de haberse levantado los españoles contra los franceses invasores y contra su jefe Napoleón «el bribón, el diablo, el hereje, el fracasón», como le llamaban las hojas volanderas de excitación que corrían de mano en mano.

Podríamos multiplicar los hechos. Ellos son tan numerosos, que podríamos llenar páginas y más páginas. Pero baste lo dicho para demostrar la religiosidad profundísima de este pueblo español, que ha visto nacer en sus usos religiosos su mismo teatro y hasta su iluminación pública, que comenzó por las poéticas lamparillas de Santos Cristos y santos empotrados en nichos en las paredes de las casas, símbolo hermoso del catolicismo del pueblo español.

Juan de España

(Acabará)

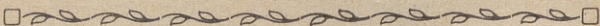


Datos y curiosidades

La Religión cristiana nos la predicaron á los españoles *Santiago* apóstol, que entró por Tortosa y remontó el Ebro; y *San Pablo*, que evangelizó á Tarragona. Sus discípulos continuaron su obra.

—Las persecuciones imperiales contra los cristianos repercutieron en España. Sobre todo la decisiva y última, que tuvo lugar en el siglo III, dió al cielo multitud de almas heroicas.

—Las figuras más grandes del Catolicismo español son: *San Isidoro*, sabio arzobispo de Sevilla; el beato *Ramón Llull*, polígrafo y mártir mallorquín; el *Cardenal Cisneros*, regente del reino; *Santo Domingo*, *San Ignacio* y *San José de Calasanz*, fundadores de Ordenes de acción; y *Balmes*, el gran filósofo.



MILITARES

Guerra de Montañas

(Conclusión)

ADemás, si se tiene en cuenta que los jefes, oficiales y soldados tradicionalistas, aunque animados de hermosos sentimientos católicos, son al fin y al cabo hombres sujetos como tales á errores y pasiones ¿qué tendría de particular que llegadas á cierto punto de violenta tirantez las relaciones entre los jefes y los subordinados, éstos acabaran por manifestar ostensiblemente su desconfianza y su disgusto, y hasta por manchar sus manos con sangre tan inocente como la del Brigadier D. Domingo de Egaña, bárbaramente asesinado en los postreros días de la última campaña carlista? Y ¿qué tendría de particular que los jefes, que no son santos, acabaran por cansarse y aburrirse ante la injusta animadversión de que se vieran víctimas? Nosotros creemos que la mayor parte de los que han pasado por traidores, no lo han sido en el sentido que general-

mente se da á la palabra en estos casos, es decir, creemos que *no vendieron su espada*, sino que hartos de una guerra que emprendieron de buena fé, por tomar parte en la cual perdieron su bienestar y su carrera, y que, después de exponer en ella su vida repetidas veces, solamente les proporcionaba sinsabores y disgustos más ó menos motivados, ciegos de indignación por todo ello, ofuscados por la desesperación obraron como traidores, porque no todos los hombres aciertan á imponerse ni tienen tampoco suficiente virtud para sufrir desaires poco justificados.

No se crea por ello que tratemos de atenuar en lo más mínimo lo vituperable de la conducta de los que por tal ó cual motivo *precipitaron* el triste desenlace de la guerra, ya que no nos atrevemos á asegurar que fueren la única y verdadera causa de nuestro vencimiento, puesto que, á nuestro juicio, la última campaña (por ejemplo) estaba ya perdida desde que se convirtió en *guerra de líneas* y no se tomó enérgicamente la ofensiva á raíz de la muerte del General en Jefe liberal Marqués del Duero y del triunfo obtenido sobre su ejército que representaba el último y desesperado esfuerzo que en aquella época podía hacer el Gobierno liberal para oponerse á las victorias de nuestras armas. Como tradicionalistas y como militares condenamos con todo nuestro corazón la conducta de los traidores; pero también condenamos la de aquellos que, por ignorancia y hasta, quizás por apasionamientos de amor propio, contribuyeron más ó menos á que la semilla de las traiciones fructificase en nuestro campo, y ponemos de relieve algunas causas, para que bien penetrados de sus fatales efectos los jóvenes que algún día pudieran constituir el núcleo de un ejército, tengan especial cuidado en evitar todo aquello que análogamente á lo anteriormente expuesto pudiera llegar á hacer inútiles tantos sacrificios y tanta sangre.

Algunas consideraciones podríamos, quizás, hacer sobre los procedimientos más acertados para salvar, tanto las dificultades ya expuestas como otras de orden más elevado; pero ésto nos apartaría del objeto de este folleto, limitado á procurar hacer ver á los jóvenes lo convenientes que son los estudios militares para servir bien á la Patria, aunque sea en modesta esfera; porque si es verdad que por sí sola no sirve de gran cosa la teoría, también lo es que apoyada en el valor y en la firme voluntad de aprovechar las más pequeñas lecciones que pueda ofrecer la práctica, bien pronto

GALERIA DE SOLDADOS

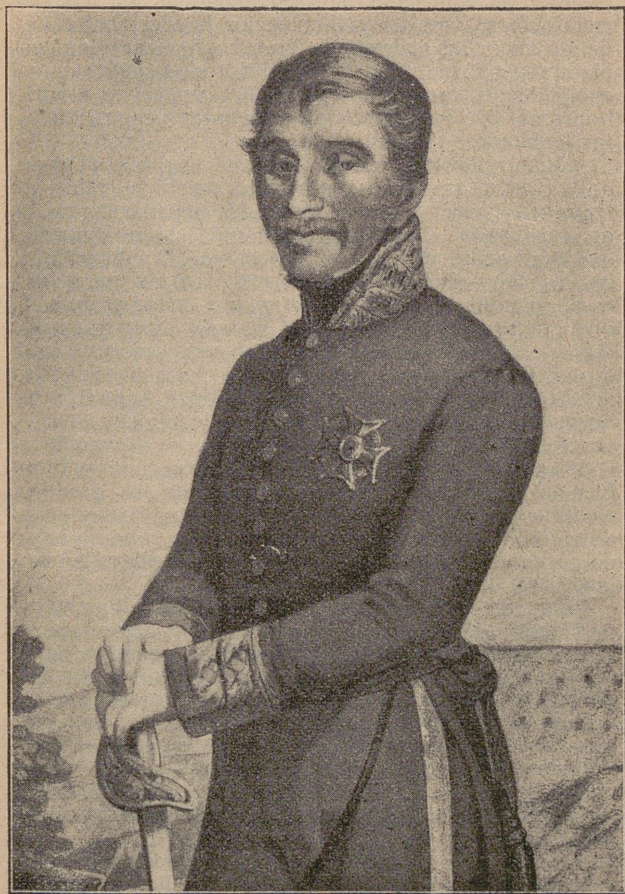


D. MIGUEL DE LACY

Jefe de Estado Mayor de los carlistas catalanes en 1838 y 1839

Nació en Alicante el 2 de Agosto de 1795. A los 14 años, fué subteniente del Regimiento de Chinchilla. Entró, al ofrecer su espada á D. Carlos V, en el Cuerpo de E. M. Su muerte (1858) fué muy sentida

DE DON CARLOS V



D. JOSÉ DE URANGA

General en Jefe de los carlistas del Norte en 1837

Nació este ilustre militar en Azpeitia el día 7 de Octubre de 1788. En Abril de 1821 pronuncióse en Salvatierra, creando una brigada de dos batallones y un escuadrón. Murió en Vitoria el año de 1868.

logra dominar la ciencia de la guerra, Aún los que se contenten con no ser más que soldados deben adquirir el grado de educación militar compatible con sus circunstancias, para así facilitar mejor la victoria, secundando mejor las órdenes de los jefes, haciendo imposible la reproducción de hechos que todos deploramos, enalteciendo con su estudio el brillo de nuestras armas, honrando con su consciente y levantado espíritu militar, la bandera gualda y roja.

Cuanto llevamos dicho sobre el segundo período de la guerra, otro tanto podríamos repetir al tratar del tercero; es decir, de aquel que debió decidir la suerte de la campaña, y que exigía aún más estudio, puesto que en él había que tomar la ofensiva é ir á buscar al enemigo en país hóstil ó indiferente, teníase que pelear en condiciones que le favorecían por causa del nuevo giro que tomara la guerra; y si bien es cierto que para dirigir estas nuevas operaciones no es necesario que el General encargado de éllo se haya formado precisamente en la rutina de las obligaciones subalternas, porque las grandes concepciones estratégicas son, á veces, hijas sólo del genio militar que únicamente á Dios se debe, y no á la práctica ni á la costumbre; también es cierto que siempre el estudio de los grandes capitanes desarrolla y perfecciona las privilegiadas dotes militares que ganan las campañas, sobre la base del profundo conocimiento de los más modernos adelantos del arte de la guerra.

Pasando ahora á considerar en general la guerra de partidas, y como ésta no se ciñe á regla alguna, pues todo sistema de combate se basa principalmente en el equilibrio (siquiera aproximado) entre ambos combatientes y siempre son las partidas inferiores por su fuerza moral y material al ejército regular, y como, por otra parte, sólo el estudio detenido de las guerras irregulares puede disipar algo las sombras en que se envuelva la práctica del guerrillero, nos concretaremos sobre este particular á exponer algunas ligeras consideraciones.

No todos los hombres reúnen las condiciones convenientes para obrar como buenos guerrilleros; porque no basta ser valiente, hay además que ser activo y enérgico en grado sumo; hay que disponer de una voluntad de acero y una constancia que raye en obstinación; hay, sobre todo, que poseer dos cualidades algo raras: la una es el insomnio natural, y la otra es la de gustar instintivamente del color de la sangre sin llegar

á la crueldad; la primera como guarda incorruptible, y la segunda como elemento de terror; porque operando el guerrillero en país dominado por el enemigo, puesto fuera de la ley, perseguido de aspereza en aspereza, y expuesto de continuo á ser víctima de una traición, si se supiera cuándo, dónde y cuánto dormía estaría vendido, y sin ser enérgico y temible no se podría imponer al enemigo.

El guerrillero no necesita saber mucho, porque en medio del fuego y de lo especial de su vida aventurera, cercada siempre de inminentes peligros, no puede pensar demasiado sus resoluciones, ni vacilar un momento en adoptarlas; no puede examinar detenidamente su situación (crítica en las más de las ocasiones) ni el valor de los elementos con que cuenta; sólo el propio instinto puede iluminarle y sugerirle cuanto cumpla á su situación y á sus intentos: para él no significan nada la táctica ni la estrategia: en su especial clase de guerra no hay bases, frentes ni líneas de operaciones.

El jefe de una partida debe llevar siempre consigo excelentes mapas del país y cuidar no tanto de mandar mucha gente, como de que ésta sea apta por sus condiciones físicas para soportar las fatigas que tiene que sufrir y las empresas que debe acometer. Para obtener y conservar el apoyo del país hay que respetar á las autoridades populares y á los habitantes, y no hacer alto por mucho tiempo en un mismo punto, á fin de no molestar demasiado á los pueblos ni gravarlos en más de lo que sea estrictamente imprescindible.

Un partidario no debe jamás considerarse como seguro en ninguna parte, ni aún entre amigos y correligionarios, aunque solo sea para infundir en la gente de su mando hábitos de vigilancia y actividad; pero esto debe hacerlo sin que las medidas de seguridad que tome degeneren nunca en precauciones exageradas y pusilánimes que pudieran llegar á desacreditarle á los ojos del país y de sus propios subordinados.

En cuanto á los guías, conviene utilizarlos con precaución, para lo cual hay que conocer bien todo el terreno en que se opera, y mantenerse en constante comunicación con los habitantes por medio de espías, que son el alma de esta clase de guerra. En las marchas se deben enviar cuatro ó seis hombres listos y activos hácia los puntos más convenientes, con objeto de adquirir noticias y vigilar de cerca al enemigo; estos exploradores, sin armas, vestidos al estilo del país, hijos de él y conocedores de su dialecto y sus costum-

bres, entrarán en los mismos pueblos en que esté el enemigo, se mezclarán con los soldados, se acercarán á los jefes y oficiales, y oyendo sus conversaciones, por ellas y las de los soldados podrán averiguar gran parte de sus planes. Cuanto más se avance sobre la retaguardia del enemigo, de tanta mayor audacia puede hacerse gala.

El partidario debe tener siempre de su parte la ventaja de la sorpresa y no ser nunca sorprendido; evitará el encuentro con el enemigo entre tanto que pueda lograr su objeto sin necesidad de combatir, aunque sólo sea porque no siempre ha de poder atender bien á sus heridos ni contar con sobrados elementos para reparar sus pérdidas. En caso de ataque, siempre debe tener libre más de una retirada, y procurará, en fin, no abusar de las dispersiones (aunque sean por él mismo preparadas) porque si se abusa de ellas pueden llegar á desmoralizar su gente y á disolver en realidad las partidas, ó, por lo menos, á disminuir mucho su contingente.

Respecto de la guerra de montañas, en la cual la táctica y la estrategia están tan íntimamente ligadas que parece como que ambas se confunden, diremos que mucho se ha escrito sobre ella; pero que no habiéndose aún fijado bien las ideas sobre esta clase de guerra cuya práctica aparece desde el primer momento erizada de complicaciones y dificultades, nosotros nos limitaremos á lo estrictamente necesario para expresar cuál sea el espíritu del ataque y de la defensa en un país montañoso.

Consultado Carlos VII por los generales rusos sobre los medios de que mejor debieran valerse para apoderarse de las posiciones de Plewna, en la última guerra de Oriente, resumió todos sus razonamientos en esta frase: *La iniciativa bien combinada es el medio infalible de conseguir la victoria.* Y, en efecto, está generalmente reconocido que en la gran guerra está la ventaja de parte del que sin dejar de prevenirse hábilmente contra los movimientos ofensivos del enemigo, toma resueltamente la iniciativa en los combates. Esta regla general sufre algunas excepciones en la guerra de montañas, en la cual, y desde el punto de vista táctico corresponde la ventaja al defensor, razón por la cual podemos sentar como base que para dirigir bien la ofensiva es necesario hacer que el defensor sea el que ataque en el preciso momento del choque, obligándose á ello por medio de hábiles marchas y movimientos tan rápidos como oportunos.

Obligadas, frecuentemente, las tropas á pasar por estrechos desfiladeros, á marchar por caminos casi impracticables, á trepar por rocas inaccesibles, á operar por terreno harto sembrado de obstáculos que embarazan y hasta paralizan á veces los movimientos, las maniobras tácticas tienen que reducirse á la mayor simplicidad, y el secreto de la táctica elemental creemos que para la *ofensiva* consiste en emplazar algunas piezas de artillería en posiciones ventajosas, desplegar fuertes líneas de tiradores que avancen con resolución, sin arredrarse por balas ni obstáculos naturales, y contar con las reservas suficientes para cargar con éxito sobre la primera fuerza enemiga que empiece á vacilar ante el fuego de cañón ó el de los tiradores.

Para pelear á la *defensiva* se reunirá la mayor parte de las fuerzas en el nudo de las comunicaciones principales, se protegerán las alturas con puestos cuya fuerza esté en relación con la importancia de las posiciones que cada uno haya de proteger más particularmente, y se vigilarán los alrededores por medio de destacamentos avanzados.

La ocupación de una posición central por el grueso del ejército facilitará á la defensa la oposición, en el punto atacado por el enemigo, de fuerzas superiores á las suyas, y el poder, por lo tanto, rechazarle por completo allí mismo, ó atraerle al terreno que sea más favorable para resistirle y que ya se tenga prevenido de antemano; ó, en fin, amenazar la base de operaciones del enemigo y las comunicaciones entre sus distintas columnas, para así hacerle retroceder más facilmente y obligarle á dar la acción, no donde él se lo hubiera propuesto, sino á retaguardia de dicho punto, en terreno oportunamente ocupado ó amenazado por tropas de la defensa para mejor lograr el quebrantamiento de la moral del ejército ofensor.

Como los ataques de frente dan rara vez buen resultado cuando los defensores saben cumplir con su deber, solo se puede pensar en forzar las líneas ó puestos defensivos ejecutando al efecto movimientos envolventes que obliguen á la defensa á abandonar sus posiciones sin llegar á combatir, ó poco menos. Así, pues, las maniobras tácticas de la ofensiva suelen reducirse á marchas y contramarchas harto difíciles, no sólo por tenerlas que llevar á cabo con poco frente (en la mayor parte de los casos) sino que también porque pueden desordenarlas facilmente una tempestad, un torrente, una lluvia que haga intransitables los caminos ó la

GALERIA DE SOLDADOS



D. JOSÉ PÉRULA

Comandante General de los carlistas navarros en 1875 y 1876

Nació en Sesma (Navarra) en 1830. Siendo capitán de caballería cayó prisionero en 1855. En la última guerra llegó á General. Pero circunstancias especiales le crearon atmósfera contraria y cayó en desgracia

DE DON CARLOS VII



D. CARLOS DE VARGAS

Presidente del Centro Militar de Madrid

Descendiente de ilustre familia, nació en Ceuta en 1797. Perteneció al Cuerpo de E. M. del ejército de D. Fernando VII. Muerto este Rey, pidió la absoluta, y se presentó á Zumalacárregui. Falleció en 1876.

nieve que obstruya los puestos, y no es imposible en un país montañoso calcular las marchas y preveer sus resultados con la misma precisión y exactitud que en los países llanos y descubiertos.

Como decíamos, en las montañas los ataques de frente rara vez dan buen resultado, los proscriben la ciencia y los condena la práctica con crueles derrotas. Para vencer en terreno sembrado de obstáculos, el atacante ha de recurrir á los grandes movimientos envolventes á fin de tomar posiciones sobre los flancos ó á retaguardia del defensor, obligándole á retirarse ó atacar, y adquirir así sobre él la ventaja táctica de la defensiva; pero como las grandes maniobras envolventes que (como éstas) exigen importantes movimientos, (bien por los valles ó bien al través de las montañas) entran de lleno bajo el dominio de la estrategia, he aquí porque dijimos al principio que en esta clase de guerra se confunden la táctica y la estrategia, y es punto menos que imposible marcar los límites que separan la acción de cada una de ellas.

Sin entrar aquí á considerar la importancia ni las ventajas ó desventajas de los teatros de operaciones que se apoyen en montañas de primero, segundo ó tercer orden, ni de las cordilleras que se extiendan á lo largo ó paralelamente á una frontera, ó que atraviesen un territorio, haremos notar que la guerra puede tener lugar en país enteramente cubierto de montañas ó en país simplemente rodeado ó atravesado por ellas.

En el primer caso (es decir, cuando el país está enteramente cubierto de montañas) las operaciones, tanto ofensivas como defensivas son sumamente complicadas; las acciones se suceden sin interrupción, á veces tienen lugar simultáneamente en varios puntos; pero sus resultados suelen no ser decisivos y la guerra se prolonga sin grandes probabilidades de éxito para la defensa, á no ser que no se circunscriba á una parte más ó menos limitada de la nación, sino que se interesen en ella todos los habitantes, todas las poblaciones. Las operaciones ofensivas también son muy peligrosas, muy aventuradas, en medio de la multitud de serios obstáculos que á cada momento las entorpecen, sin que en realidad puedan dar un resultado definitivamente satisfactorio cuando no tienen por principal objeto aislar á los defensores por medio de acertadas líneas que encierren su acción en estrechos límites y que, convertidas en verdaderas líneas de bloqueo, les impidan todo género de expediciones que les puedan proporcionar



D. Rafael Diaz Aguado Salaberry

Diputado á Córtes por Tolosa

Su voz elocuente, sugestiva y mordaz, ha resonado vigorosa en el Parlamento, con motivo del debate político, siendo su discurso el de más ruda oposición al gobierno del señor Canalejas.

recursos, y que les obliguen á la defensa *pasiva*, la cual acabará por enervar sus fuerzas, al par que les obligará á agotar sus propios recursos, imposibilitando así la prosecución de la campaña.

Cuando se trata de un país llano rodeado de montañas, la ventaja está muy esencialmente por parte del defensor, quien debe cortar con zanjas abiertas á propósito en el origen de los valles la entrada en éstos, é impedirla con fortificaciones y baterías levantadas en todos aquellos puntos desde los cuales pueda el fuego de un par de cañones ó de unos cuantos expertos tiradores detener el avance del enemigo. También cuidará el defensor de cubrir con pequeños puestos los principales puntos por los que se pueda presumir que intente el enemigo desembocar en los valles, y, en fin, utilizando convenientemente tanto la telegrafía eléctrica, como la óptica y la acústica, la aerostación y la aviación, podrá conocer con tiempo, para prevenirse contra ellos, los movimientos enemigos y podrá dar, en su vista, las más oportunas órdenes para contrarrestarlos con la rapidez y la energía necesarias. El grueso de

la defensa se distribuirá hácia las entradas de los valles, pero de modo que en caso urgente puedan reconcentrarse pronto en los puntos de antemano señalados, para desde allí trasladarse á aquellos otros sobre los que *realmente* se dirige el enemigo, cuyos puntos es fácil adivinar cuales hayan de ser si se ejerce con regularidad y acierto el espionaje y el servicio de exploradores.

Si el General encargado de defender una série de montañas se propone ocupar desde luego *todos* los desfiladeros y *todas* las alturas, estableciendo allí desde el primer momento numerosas fuerzas, entonces el ofensor será siempre el más fuerte en el punto que se resuelva abordar, y facilmente forzará la línea defensiva, la cual una vez cortada, aunque sea en un solo punto, se hará necesariamente insostenible, aún á costa de inmensos sacrificios; y si el General que dirige la ofensiva sabe cumplir bien su cometido, no sólo se apoderará (al fin y al cabo) de todas las posiciones, sino que hallará propicia ocasión para coger prisioneros si los defensores no han previsto bien el caso de retirada, ó no la preparan ni la realizan con toda la habilidad, rapidez y orden tan necesarios como difíciles de desplegar en medio de una derrota.

Antes de arriesgarse en país montañoso un ejército, tanto su general como sus oficiales de Estado-Mayor deben conocer palmo á palmo el teatro de operaciones, estudiar la dirección y condiciones de los rios que lo atraviesan y de las comunicaciones, así como si éstas bastarán ó no, y en este último caso, calcular cuántas y cuáles harán falta y en qué tiempo se podrán habilitar. También habrán de fijarse con detenimiento las bases sucesivas que convenga elegir en el transcurso de las operaciones, los puntos en que el desarrollo de éstas tropezaré con dificultades mayores ó menores, y, en fin, todo aquello que pueda influir más ó menos directamente en las victorias ó derrotas desde el principio hasta el final de la campaña, sin descuidar el perfecto conocimiento del carácter y condiciones del general enemigo, porque si éste es experto, habrá que recurrir, para vencerle, á combinaciones raras, á movimientos nuevos y á estratagemas completamente desconocidas.

Si las operaciones ofensivas se dirigen al través de los valles principales, deberá preceder á la marcha del ejército la de otras fuerzas, no muy numerosas, para no llamar demasiado la atención del enemigo, á fin de

que éste atribuya su avance á un falso ataque y descuidando así un tanto la defensa por aquel punto, puedan más fácilmente dichas fuerzas ocupar las posiciones que luego hayan de proteger la entrada del ejército en los valles, lo cual sólo podrá conseguirse gracias á atrevidas marchas y ataques tan vigorosos como rápidos é imprevistos.

Los puntos convenientes para la concentración de un ejército, lo mismo en la ofensiva que en la defensiva, son las confluencias de los rios principales y los nudos de las comunicaciones, no sólo por su importancia estratégica, sino que también por la dificultad que para el sostenimiento de numerosas tropas ofrecen las montañas; pero como estos puntos de concentración se encuentran en los valles y las tropas no podrían mantenerse en ellos si las alturas estuviesen en poder del enemigo, no es (como pretenden algunos) la exclusiva posesión de los valles ó de las alturas la que pueda asegurar el dominio de un país montañoso, sino que lo más conveniente para ello es establecer en las alturas pequeños puestos que al abrigo de los accidentes y ventajas que ofrezca el propio terreno, puedan rechazar una sorpresa y sostenerse aunque no sea más que el tiempo necesario para recibir refuerzos, y distribuir por los valles el grueso del ejército, estableciendo sus distintos cuerpos en puntos desde los cuales puedan acudir pronto en auxilio de las posiciones atacadas por el enemigo.

A veces se extienden á lo largo de las montañas grandes llanuras ó mesetas que pueden ofrecer notables ventajas á un ejército que sepa aprovecharse de ellas; sobre todo si dichas mesetas se encuentran hacia el origen ó punto de reunión de varios valles, pues entonces un ejército, además de acampar y batirse en dichas mesetas, puede también desde ellas amenazar á un mismo tiempo todos los valles y asegurar su dominio, máxime teniendo en cuenta que únicamente en condiciones muy desfavorables podrá atacarle el enemigo.

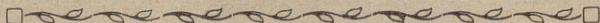
Resumiendo lo expuesto sobre la guerra de montañas, diremos:

Para defender un país montañoso se reúne el ejército en los valles, se ocupan las principales alturas y los más importantes pasos con las tropas exclusivamente necesarias para contener el primer empuje del enemigo, y cuando ya se conocen bien las intenciones de éste, es decir, el punto ó puntos por donde realmen-

te se proponga forzar las líneas defensivas, allí acudirá el grueso de la defensa, la cual no deberá dirigirse con arreglo al sistema de *cordón*, ó sea de ocupar *todas* las posiciones ventajosas, porque dicho sistema ha dado fatales resultados en la práctica.

Para atacar un país montañoso, cuando la defensa está inspirada en el verdadero espíritu que debe informarla, ó sea cuando establece su ejército en un punto central de los valles para desde él acudir fácilmente á los de mayor peligro, entonces rara vez consigue el invasor la victoria, la cual sólo puede fiarla al tan perfecto como detallado conocimiento del terreno, al buen servicio de espionaje y á la actividad y energía con que se lleven á cabo los movimientos envolventes, tan difíciles de ejecutar en medio de las montañas, cuando no pueden realizarse en todos sus detalles á la vista y bajo la acción inmediata del mismo General en Jefe. Cuando lo es de *cordón* el sistema defensivo, entonces puede avanzar el ejército ofensor, precedido de fuerzas que exploren y vigilen las alturas y los valles laterales, y como con dicho sistema tiene que resultar la línea del ejército defensor demasiado extensa para poder oponer suficiente resistencia en todos sus puntos, fácil será forzar algún paso, y una vez conseguido esto, difícilmente podrá el defensor retardar mucho su derrota ó su prudente retirada.

B. de A.



POLITICAS

PROPAGANDA

HABLÁBAMOS en el número pasado de la necesidad absoluta de la *propaganda política* en pro de nuestros ideales. Y quedamos en que hoy desarrollaríamos el tema.

Quede para otro número el segundo y último punto que quedó pendiente, es decir, *el sentido político* de nuestra actuación actual.

Hablemos, pues, de propaganda.

*
* *

Impongámonos antes en su necesidad.

No basta tener en el programa la verdad política, la verdad religiosa, la verdad social, la verdad económica. Como no basta tener excelentes semillas, llenas de vida, para que ellas se desarrollen y fructifiquen y den el uno por mil. Necesitan agua, tierra apropiada, cultivo racional, ausencia de peligros mortales que podrían esterilizarlas y matarlas.

Tener la verdad es tener lo primero y substancial. No es tenerlo todo, ni mucho menos. Ella necesita el calor de nuestro entusiasmo que la vivifique, el agua de nuestro sudor que la fecunde, la tierra fértil del buen raciocinio que le preste principios asimilables, el amor de los buenos que la cuide con esmero.

Lo propio debe decirse de la divina ayuda. Los malos suelen decir, para burlarse de Dios y de la protección del cielo, que la Providencia se va con los que triunfan y se aparta de los caídos. Bien entendida esa que ellos creen blasfemia horrenda—y para echarla de valientes la sueltan,—es la verdad cristiana más de sentido común que pueda haber. *Dios ayuda á los que se ayudan.* Dios protege á los que trabajan y luchan. Dios suple la insuficiencia de los activos, á condición de poner ellos «todo» lo que puedan, sacrificándose, sudando, maniobrando sin cesar. Dios, en cambio, no puede ayudar á los holgazanes, á los que dejan explotadas sus fuerzas y sus talentos, como aquel fátuo del Evangelio.

Necesidad absoluta, pues, de la propaganda. De no hacerla, no solo no triunfaremos, sino que hacemos traición á la verdad, que se nos ha dado en guarda y en propagación. De no hacerla, no solo nuestra inactividad necia nos tendrá caídos y sin alma, sino que Dios, en virtud de la más elemental base de justa protección, acabará de hacernos caer, á semejanza de aquel siervo fátuo que escondió su denario y se echó tendido á la bartola y fué metido para siempre en los infiernos.

*
* *

Supuesta la necesidad de la propaganda, no creamos que quede circunscrita á escribir artículos ó leerlos, á pronunciar discursos ú oírlos. Fácil cosa fuera ésta. Tan fácil, que no merecería, seguramente, el premio final de la victoria.

La propaganda, para serlo de verdad y no de mentirijillas, debe poseer cuatro condiciones esenciales,

que la hacen fecunda. Debe ser continúa. Debe ser vida. Debe ser adaptada á cada circunstancia en cada instante. Debe ser amorosa.

Digamos dos palabras sobre cada uno de estos puntos importantísimos, notas esenciales de todo nuestro avance en la conquista de las inteligencias de nuestros hermanos.

* * *

Propaganda continúa. Es decir, siempre, en todas partes y de todas maneras.

Si tenéis pluma fácil, escribid artículos para nuestra prensa. Si tenéis pluma tosca, pero tenéis pluma, notificad á los directores de vuestros periódicos aquellas ideas, noticias, sucesos, actos, intenciones, que puedan interesarle é interesar al público. Si no sabes usar la pluma de ninguna manera, lee, lee mucho; y haz leer, haz leer mucho, regalando periódicos, esparciendo libros, suscribiéndote para otros si tu posición te lo permite, dejando á los demás tus suscripciones si no alcanzas á regalarles otras.

Si tienes palabra fácil, perora, pronuncia discursos sin pretensiones, pero decidido. Si tienes palabra tardía, pero tienes palabra, habla caseramente, habla en todas partes: en el café, en el círculo, en la barbería, en la calle, en casa del amigo, dondequiera. Si no sabes hablar de ninguna manera, oye y escucha lo de los demás: que será esto un voto más, y las gentes, en su estulticia, se van muchas veces hacia donde los votos suenan más numerosos y sonoros.

Si tienes inteligencia, examina los libros fundamentales de nuestro Credo; que el conocimiento de los motivos y razones íntimas de nuestras ideas irradian alrededor nuestro un sello tal de distinción y de atracción, que se imponen con gran eficacia en la conciencia de los demás.

En casa propaga entre tus hijos: ellos necesitan cotidianamente el pan espiritual de las predicaciones sanas. En la calle propaga entre los desconocidos: el viajero que en el tren se sienta á tu lado, el que en la fonda ú Hôtel come contigo, el que en el teatro ó en el cine descansa en tu fila, el que en casa del amigo la casualidad haya puesto en contacto contigo. No hay lugar donde no puedas ejercer de panegirista ó de crítico. No hay instante impropio para la propaganda. No ceséis nunca: propaganda, propaganda.

* * *

PÁGINA ARTÍSTICA



APACENTANDO EL REBAÑO

«Pastorcillo, pastorcillo, tus ovejas, lejos, lejos
que apacentando vas de la mortal ciudad...»

Propaganda vivida. Inútil presentar la verdad entre floreos retóricos. Inútil también presentarla entre batallones de argumentos, preparados sábiamente en orden de batalla. Se trata de *vivir* la propaganda, enchufando en ella no solo un sentido de convicción íntima, sino principalmente un sentido de amar y practicar lo que en ella se predica, como norma y luz de nuestra conducta.

Propaguemos moralidad, prácticas de Religión. ¿Creeis que convenceríamos á nuestros enemigos, con toda la elocuencia de Bossuet, si *hiciésemos vicios* ó descuidásemos las prácticas religiosas? Propaguemos el sufragio universal orgánico como el gran instrumento de salud electiva. ¿Creeis que lograremos hacerlo amar de nadie, si comenzamos por abominar de él en la práctica, nombrando cargos populares fuera de ese sufragio? Rogamos la obediencia al papa y á los obispos en las cosas de religión y aún en lo fundamental de los juicios político-religiosos. ¿Creeis que se nos tendría por sinceros y dignos de ser imitados, si, en la conducta, conculcásemos con las obras aquellas predicaciones? Podríamos multiplicar los ejemplos; basten los dichos para comprender claramente que hay que ir á *vivir lo que se predica*, so pena de caer en la más infecunda de las propagandas.

La razón del desvio popular, en este caso, es obvia. La lógica popular, libre de toda quincallería de reglas y excepciones, va derecha donde debe de ir: si con las obras contradigo mis palabras, es que ó no creo en ellas, mintiendo y engañando, ó que ellas no tienen suficiente verdad para atraerme y amoldar mis actos á mis palabras. Y en ambos casos, no hay para qué hacer caso de tales propagandas.

*
* *

Propaganda adaptada. Cada tiempo, cada lugar, cada persona, necesita el alimento proporcionado á todas sus circunstancias.

Y no es esto mentir, el callar á uno lo que á otro se dice. Por muchas partes se va á Roma, á condición de no ir por el camino del embuste. El alimento en que deben predominar grasas en los polos, en nuestras latitudes, exige el predominio de otra substancia química. La medicina que yo me tomaré con escrúpulos ó sin escrúpulos, pero con decisión, deberá ir envuelta, para mis pequeños, en una gruesa capa de azúcar.

Habla al payés como payés, al abogado como abogado, al maestro como maestro. Habla al niño como niño, al hombre como hombre, al joven como joven. Habla en circunstancias normales de una manera, y en circunstancias anormales de otra. Habla al convencido para reforzar su convicción; al enemigo, para iniciarla en él; al titubeante, para alentar su fe y arraigar sus creencias políticas. Habla al avaro, de sus intereses económicos; al religioso, de sus ideales católicos; al hombre de orden, de los principios fundamentales de la sociedad; al obrero, de nuestras radicales reivindicaciones proletarias; al señor, de nuestra hermandad cristiana. A todos y á cada uno según sus necesidades de momento; sin contradecirte nunca, sin ser insincero nunca; pero amoldándote, con estrategia sutil, á cada detalle circunstancial de tu propaganda.

*
* *

Propaganda amorosa. Déjate de pasión, á menos que sea la clara, la serena, la amable, la placentera pasión del santo entusiasmo.

Cuando critiques, hazlo sin saña, sin odio, abominando del mal, pensando benévolamente del malvado. Cuando progagues, prefiere hacer ver lo bueno de tu programa, que lo malo del programa ajeno. Cuando hables, verifícalo con prudencia, con parsimonia, siendo antes benévolo que mordaz. Cuando te ocupes del enemigo, críticale cuanto mal haga ó predique, pero no omitas reconocerle y alabarle lo bueno que ejercite ó defienda. Cuando discutes, nunca la mala fe asomé en tu boca, ni tu sarcasmo confunda al contrario, si se trata de enemigos leales y convencidos. Cuando defiendes, hazlo con moderación, confesando los errores posibles de los tuyos.

En una palabra: sea tu propaganda amorosa, amable, para nadie ofensiva, para todos leal, atrayendo como imán á los descarriados, más que repeliéndoles de nosotros con las flechas de nuestras agrias palabras.

El amor se define: lo sumo atractivo. Podríamos reformar la definición: lo único atractivo. Y aún podríamos añadir lo único estable. Porque lo que es sostenido por el miedo, la coacción ó la crítica, nunca será tan durable y fuertemente sólido como aquello que se basa en la columna granítica del amor.

Rebec

Datos y detalles

Los propagandistas más eficaces del programa tradicionalista han sido Balmes y Aparisi. A ambos les distinguió su carácter bondadoso y atractivo.

—Pregúntese cada cual, en el examen de conciencia: ¿qué he hecho hoy por la causa tradicionalista?

Adagios populares y que se prestan á meditación:

A Dios rogando y con el mazo dando.

Con tambores no se cogen moscas.

Gota á gota se horadan las piedras.

Una cosa es predicar y otra dar trigo.

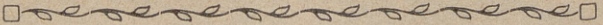
El ejemplo es el mejor argumento.

El tiempo es oro.

De las aves que alzan el rabo, lo peor es el jarro.

Seas parco en elogiar, pero más parco en vituperar.

Los honores que á todos se conceden, á nadie son gratos.



RELIGIOSAS

Los que niegan la existencia de Dios

II

DECÍAMOS en el número anterior, que á Dios sólo le niega el loco y el ignorante presuntuoso y, con tal ocasión, afirmaba que así como por la boca muere el pez también por la boca se manifiesta el infatuado y que, por lo mismo, la mejor táctica á seguir para cazar al necio blasfemo y pulverizarle, es dejarle hablar para con sus tonterías amasar el bloque con que aplastarle.

Esto decía y apropósito de ello relaté una escena habida entre un flamante republicano y el que estas líneas escribe.

Pues bien: no ha mucho me encontré con dos médicos que, para aparentar que sabían algo, negaban descaradamente la existencia de Dios y, de consiguiente, la divinidad de la Religión católica cuyos dogmas,

bras: ¿qué entienden ustedes por dogma? qué entienden por ciencia?

Se miraron uno á otro, reconociendo que no sabían qué contestar á la primera parte de la pregunta y, después de haber hecho hincapié ante los oyentes en la *sabiduría* de que daban muestra nuestros dos médicos y explicarles suscintamente lo que es Dogma, Fe, Religión y su contenido sustancial, les invité á que me hiciesen conocer ó que me dieran los nombres de los autores que habían consultado sobre tan grave asunto. Más corridos aun, apenas acertaron á darme una respuesta coherente.

No hay duda: habían ya perdido el pleito: del ignorante nadie hace caso, pero si por añadidura quiere darse aires de sabio, se capta el desprecio de todos.

Entonces, les dije, si ustedes ignoran el Dogma, si no saben lo que es Dogma y cual su contenido ¿cómo tienen la audacia de sustentar con tal aplomo que el Dogma no se compadece con la Ciencia?

Ya verá, dijo uno de ellos: aunque no sepamos de Religión, una sola cosa nos basta para argüirla de falsedad y es: que es cosa demostrada por la Ciencia que Dios no existe.

Si,—repuse yo—, si ustedes logran demostrar que la Ciencia no se aviene con la existencia de Dios, habrán en efecto demostrado que la Religión no es más que una insigne superchería; por lo que me harán el obsequio de evidenciármelo, mientras voy á echar un pitillo.

Volviéronse á mirar uno y otro y las mejillas de ambos de nuevo se sonrosaron. Yo, entre tanto, silencio. Expliquen, explíquense ustedes, repuse.—Ya verá, contestó el más audaz, eso que quiere le demos una cosa negativa y lo negativo no puede probarse.

¡Ah! exclamé, perfectamente: si no puede probarse ¿cómo ustedes tan seguramente han sustentado lo contrario? ¿acaso no han dicho que la Ciencia repugnaba la existencia de Dios? Y por tercera vez sus rostros se sonrosaron.

Pero, vamos, continué después de una pausa; voy á hacer un gran favor á mis contendientes: les voy á sacar á ustedes del atolladero en que se han metido y del que no saben salirse. ¿Acaso que $2 + 2$ no es igual á 5 , no es un enunciado negativo? y, por más que sea así, ¿por ventura la Ciencia no lo demuestra? pues ¿por qué no puede ésta demostrar la no existencia de Dios, si Dios no existe?

¿Por ventura ignoran ustedes que la Ciencia de-

muestra que 2 más 2 no es igual á 5, demostrando que 2 más 2 es igual á 4? Pues adopten igual procedimiento para demostrar su tesis. Vengan las tesis científicas que manifiesten la imposibilidad de la existencia de Dios ó bien demuestren que el mundo es debido, es efecto de una causa independiente del Ser Supremo.

Otro rato de estupefacción, de callada... hasta que uno de ellos se amarra, como medio de refugio, á la teoría de la evolución.

Bien, replico yo, ¿me hará usted el obsequio de explicarme qué alcance da usted á tal teoría en cuanto por ella intenta declarar la procedencia de su afirmación?

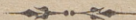
La Ciencia—contesta—ha hablado ya lo suficientemente para que no se ponga en tela de juicio que el hombre no es más que el animal más perfecto, así como que el reino animal proviene del vegetal y éste del mineral que engendró la vida en sus múltiples manifestaciones.

Perfectamente, no van á caer en saco roto sus palabras, mas antes se me hace preciso que usted declare: qué entiende por *Ciencia*, qué por *hombre*, qué por *reino animal*, qué por *vegetal*, qué por *mineral*, qué por *vida* y también cómo entiende eso de *las múltiples manifestaciones de la vida*.

En buen apuro había metido á mis ilustres librepensadores, cuando una visita inoportuna les sacó del compromiso.

En el próximo número veremos la contestación de los dos médicos, puesto que á mí también me llaman ahora á otro quehacer.

J. V.



Notas católicas

El catolicismo en los Estados Unidos

Número de sacerdotes que había:

En 1776	25
En 1800	50
En 1830	232
En 1850	1,800
En 1860	2,235

LOS PONTIFICES ROMANOS



XVII	XVIII	XIX	XX
Años 222-230	Años 230-235	Años 235-236	Años 236-250

En 1876	5,740
En 1880	5,989
En 1900	10,025
En 1910	13,570

En 1855 había 6 arzobispos y 27 obispos, y en 1910 ascendían á 22 y 70 respectivamente.

El número de iglesias era:

En 1820	110
En 1850	1,100
En 1880	6,407
En 1910	12,130

Seminarios:

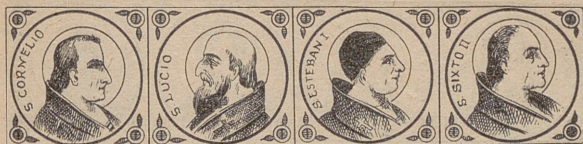
En 1820	5
En 1860	30
En 1880	100
En 1910	350

En 1880 había 663 colegios religiosos, 2,246 escuelas parroquiales y 405,234 alumnos. Hoy son 1,500 los colegios, unas 6,000 las escuelas parroquiales y un millón ocho cientos mil los alumnos.

Además figuran allí unos 500 conventos de mujeres y 300 de hombres; los hospitales y casas de beneficencia pasan de 1,200. El número de católicos que había era:

En 1776.	25,000
En 1820.	300,000
En 1840.	1,500,000
En 1880.	7,000,000
En 1910.	22,000,000

LOS PONTIFICES ROMANOS



XXI
Años 250-253

XXII
Años 253-254

XXIII
Años 254-257

XXIV
Años 257-258

Los colores litúrgicos

El *blanco*, color de la luz y de la ilustración, es signo de la eterna alegría (iluminación en el cielo) y de la pureza é inocencia. Se usa de ordinario en las fiestas del Señor, de los ángeles, de los confesores y de la Madre de Dios. Por privilegio especial, para España, en la fiesta de la Inmaculada puede usarse el color *azul*.

El *rojo* es el color del fuego y de la sangre, y por tanto, símbolo de la caridad y del martirio. Se usa en el día de Pentecostés y en las fiestas de los mártires.

El *verde*, color de primavera, es signo de esperanza. Se úsa en los domingos de la Epifanía y de Pentecostés, y por tanto, antes de la Cuaresma y del Adviento.

El *azul* es el color del cielo y de las aguas, y así significa la fe.

El *violáceo* (color del crepúsculo) es color triste, y expresa la penitencia y la purificación y, consiguientemente, la humildad. Se usa en el Adviento, en la Cuaresma y en los días de Ayuno.

El *negro* es el color de la noche y símbolo de la muerte, en la que se extingue la luz de la vida. Significa asimismo la tristeza, porque la oscuridad entristece ordinariamente el corazón, mientras que la luz lo alegra. Se usa en Viernes Santo y en las misas de difuntos. Pero en las misas por los niños bautizados difuntos, sólo se usa el color blanco, porque habiendo muerto en la edad de la inocencia y con la gracia del bautismo, van desde luego al cielo.

LOS PONTIFICES ROMANOS



XXV
Años 259-268

XXVI
Años 269-274

XXVII
Años 275-285

XXVIII
Años 285-296

Más notas católicas

Son desterrados casi todos los Obispos de Portugal por el delito de defender la libertad de la Iglesia y su adhesión al Papa en frente de la absolutista y despótica voluntad ministerial.

—Tiene lugar en Roma un Congreso de Damas católicas dirigido á acabar con el centralismo de la enseñanza y á organizar y sistematizar la acción católica obrera.

—S. S. Pío X encarece al Caudillo Augusto del tradicionalismo español que desmienta categóricamente por infundados, los maliciosos rumores que acerca su estado de salud, excelente por cierto, han propalado gentes sin duda interesadas en que la muerte se cebe en la sagrada persona del providencial y santo Pontífice.

—La República francesa, batiéndose en retirada, busca el modo de reanudar sus relaciones con el Vaticano.

—El Ministro de negocios extranjeros del Imperio alemán celebra con el Eminentísimo Cardenal Secretario de Estado de Su Santidad una larguísima conferencia encaminada á estrechar los amistosos lazos de cordialidad que unen al gran Pío X con el emperador Guillermo II de Alemania.

—La Compañía de Jesús establece una residencia en Salamanca.

—El Emperador turco Mohamed, haciendo honor á la escrupulosa rectitud que observa el Vaticano sobre el conflicto italo-turco, manda á Su Santidad un cariñoso telegrama de agradecimiento.

—El Juzgado de Instrucción de Villafranca del Bierzo

LOS PONTIFICES ROMANOS



XXIX
Años 296-304

XXX
Años 308-309

XXXI
Años 309-311

XXXII
Años 311-314

confirma la sentencia dictada por el Juzgado municipal de Sancedo, condenando á 5 días de arresto y 25 pesetas de multa á un sujeto que al paso de una procesión permaneció cubierto y siguió fumando á pesar de las advertencias que se le hicieron.

—En el Hotel «Inglaterra», de Santander, se celebra un banquete en honor de los concejales antiliberales del Centro Católico, al cual concurren más de 400 comensales y representaciones de casi todos los pueblos de la provincia.

—Va á constituirse en Baltanás (Palencia) un sindicato agrícola católico.

—En la Universidad de Oviedo se funda la Academia de Santo Tomás de Aquino.

—En la iglesia de Monmartre (París) se presentó un caballero que ocultó su nombre y puso en manos del capellán un paquete, rogándole se abstuviera de abrirlo mientras él no abandonase la iglesia. Abierto el paquete, se encontraron en él 500 billetes de 1.000 francos del Banco de Francia y unida á ellos una nota manuscrita que decía: «Donativo para la obra del voto nacional.» No se ha podido averiguar el nombre de tan generoso cristiano.

—Su Santidad se ha dignado restablecer para España las fiestas de *Corpus Christi* y San José.

—La Junta que preside el incansable caballero católico D. José M.^a de Urquijo está organizando la séptima peregrinación á Tierra Santa que partirá de Barcelona el 25 de Abril próximo para regresar el 28 de Mayo. El itinerario será el mismo que el de las anteriores y el coste aproximado del billete será, incluidos todos los gastos; 1.500 ptas. en primera clase; 1.000 en segunda y 500 en tercera. Las solicitudes de admisión deben

dirigirse al Presidente de la Junta Organizadora que radica en Bilbao, ó á cualquiera de los representantes que se designarán.

—En Santiago de Galicia se ha celebrado con gran solemnidad el traslado de las reliquias del Apóstol Santiago.

—En Cartagena ha sido bautizado solemnemente Hamed de Motajar, hijo del jefe de la jarca rebelde del mismo nombre y sobrino del rico comerciante de Melilla Maimon Mojatar.

—El Consejo de Estado ha dictaminado favorablemente para que se conceda al párroco de Chera D. Salvador Espin, la gran cruz de Beneficencia, por haberse dejado arrancar del brazo un gran trozo de piel para salvar con un injerto á cierto feligrés suyo.

—En Travejón (Logroño) han abjurado del protestantismo un matrimonio con cuatro hijos, todos adultos. A la ceremonia asistió el Ayuntamiento con bandas de música. Se entonó un *Te Deum* y el Prelado que actuó de Ministro pronunció un elocuente sermón. Uno de estos niños es una señorita que tiene el grado de bachiller.

—En Alfajar (Valencia) celébrase un importante meeting católico.



SOCIALES

La participación de los obreros en los beneficios

I

Es necesario que las entidades sociales, que en España, y principalmente en Cataluña, se preocupan primariamente de las graves cuestiones económico-políticas, prescindan de cuestiones metafísicas completamente estériles en el momento actual, y vayan derechamente á la solución de cuestiones prácticas, de asuntos candentes, de detalles concretos que lleven un grano de mayor justicia en

pro de los desheredados y un aumento de pan en todos los estamentos.

¡Manía singular y fatal la de vagar por las intrincadas tenebrosidades de los principios primeros, mientras el hambre, la injusticia, la huelga y el crimen corroen las propias entrañas de la sociedad!

Ultimamente, en una populosísima ciudad española, y en un Centro Femenino de gran empuje y absoluta seriedad, se inauguraron una serie de conferencias sociales de controversia, á cargo de un exímio y notabilísimo escritor católico. Acudieron á ellas numerosas señoritas, bastantes obreras de taller, algunas señoras: ávidas todas de sentar en sus adentros firmes principios sociales, y de ver cómo se solucionaban los gravísimos conflictos del día. El orador, por lo demás muy elocuente y fundamentado, lució su innegable talento probando los verdaderos orígenes de la sociedad, la estructura íntima y esencial de ésta, las bases metafísicas de sus constituyentes. El resultado de tan fundamentada y verdadera sabiduría fué alarmante: el conferenciante se ha quedado sin oyentes á las pocas lecciones.

Es que el hombre no vive de sabidurías, propias de una minoría y muy esenciales en centros de alta cultura donde concurren los que deben guiar á la sociedad en algún sentido. Las gentes no quieren eso. Las gentes quieren la cuestión del día; y de la cuestión del día, más que su planteamiento y su génesis y su «quien tiene razón», quieren su solución, su medicina.

¡Eso, eso! ¿Tal huelga es justa? ¿Qué me decís del *Trabajo intensivo* en los escritorios? ¿Es lícito á los patronos no dar participación de sus beneficios á sus obreros? ¿Cómo lo haremos para levantar *aquí* el ramo de modistillas? ¿Por dónde debemos andar para que se pague á los obreros de taller todo lo que ganan, pasando por sobre de todos los obstáculos? ¿Por qué las jóvenes caen en la prostitución, en tal tanto por ciento? ¿Cómo podría organizarse un taller, en el cual los obreros fueran los dueños?

O eso, ó nada. Dejemos de mirar á las estrellas, si queremos hacer obra efectiva. Menos sublimidades, y más humildes cuestiones; pero, aunque más humildes, más vivas, más urgentes, más inmediatamente necesarias.

Una de estas cuestiones vivas es la que encabeza este tosco artículo: participación de los obreros en los beneficios del negocio.

Proyectemos un caso. Supongamos una fábrica—un taller, un comercio, un negocio de navegación, etcétera—que tenga unos 200 empleados ú obreros; que gire anualmente por un valor de 3.000,000 de pesetas; que esté dirigido por el propio propietario; que gane cada obrero un promedio de 4 pesetas diarias; que, en la liquidación final de año, resulten, pagado todo, unos beneficios de 60,000 duros, esto es, de unas 820 pesetas diarias.

Negocios semejantes hay no pocos en Barcelona, Madrid, Bilbao. Y de este ejemplo, además, podrá deducirse lo relativo á casos semejantes, aunque diversos.

Preguntamos, á la vista de aquellos datos: ¿puede el propietario tener el negocio de esta manera organizado?

No hablamos de leyes públicas civiles. Desde el momento en que lo tiene organizado así, es que la ley se lo permite. Tampoco hablamos de claros preceptos eclesiásticos, los cuales no concretan en cuestiones tan elásticas como la actual. Ni aún nos referimos á un deber de estricta conciencia en sentido discutidor y atemizado; si uno se mete en escabrosidades teóricas, es facil ir á la defensa de cualquiera aberración.

Hablamos como hombres de sentido común y como cristianos impuestos en el amor á los demás y en el justo sentido de proporción. Y siendo así ¿es lícito tener un negocio de aquella manera organizado?

No dudamos en afirmar clara, rotundamente, que no es lícito. Un hombre, un cristiano, ó lo son de nombre, ó no pueden de tal manera explotar al prójimo.

Detallemos.

Supongamos que el propietario tenga en el giro del negocio 100,000 pesetas. Que estas ganen el 6 por 100 por el hecho de circular y otro 6 por 100 por el hecho del riesgo que corren. Que el propietario se cobre, por su trabajo personal, 100 pesetas diarias. Que amortice un 6 por 100 para saldar maquinaria (6 por 100 sobre el valor de ella, supongamos 200,000 ptas.); y otro 6 para sustituir esa maquinaria cuando sea necesario. Que por cosas imprevistas cobre otro 6 por 100 y otro por desperfectos. ¿Suponéis que la recta conciencia puede conceder más? ¿Es lógica una mayor voracidad económica?

Pues bien; echemos las cuentas encima de estos datos.

Sus 100,000 pesetas en circulación, han ganado en el año, suponiendo el sabido 12 por 100. 12,000 Ptas.

Trabajo personal del propietario, á razón de 20 duros diarios.	36,500	»
Por la maquinaria que funciona.	12,000	»
Por la maquinaria futura.	6,000	»
Imprevistos (otro 6 por 100).	6,000	»
Desperfectos (6 por 100 sobre maquinaria).	4,000	»
Todo, sumado	76,500	»

es decir, no llega á 15,500 duros.

Hemos supuesto que los beneficios eran de 60,000 duros. Sobran 44,500 duros anuales, que el propietario se embolsilla bonitamente sin poder, después que le hemos concedido *40 duros diarios*

¿Qué hacer de estos 44,500 duros? O rebajarlos del precio de venta al público, ó repartirlos entre *todos* los que trabajan en el negocio. De lo contrario, nosotros le llamaremos *robo*. Los demás llámenlo como quieran, enguantados en eufemismos que ya les explicarán los próximos trastornos sociales.

Lo más lógico, lo único factible, es repartirlos entre los 200 trabajadores, incluyendo al amo, *que también es trabajador*, y en proporción al jornal de cada uno.

Supongamos que los jornales son: 12 mozos á 3'50 pesetas diarias; 150 obreros á 4; 20 escribientes á 4'50; 10 encargados á 6; 7 jefes á 15; y el dueño á 200.

Pues bien, aquellos 44,500 duros deberían repartirse en 200 partes proporcionales para cada uno. No hago el recuento, para no alargar demasiado este artículo. Solo quiero añadir que al propietario, del repartimiento de estos 44,500 duros le tocarían otros 25 duros diarios, cobrando, por tanto, legítimamente, unos *setenta y cinco duros diarios*. ¿Puede aspirar á más un hombre honrado, mientras existen familias que se mueren de hambre?

III

He aquí un proyecto práctico, que las entidades sociales á que me refería al principio deberían poner sobre el tapete.

Eso llamaría á la gente. Eso convencería á los buenos obreros. Eso traería frutos de bendición. Eso, más que los «veinte argumentos metafísicos que prueban el origen divino de la sociedad». Siempre me ha hecho

PORTFOLIO DE MADRID



Vista del Palacio del Banco de España

reir aquel loco que, en vez de comer arroz, leía la *Summa Theológica*, de Santo Tomás... Le encerraron en un manicomio.

Ramón Jac



Notas

Se han retirado del Instituto de Reformas Sociales, de Madrid los vocales obreros, por cuestiones políticas, é instigados por el lerrouxismo.

—En Barcelona ha celebrado su reunión anual el Instituto Nacional de Previsión, hablando, entre otros, el señor Dato.

—En Horta (Barcelona) se han construido varias casas para obreros, que serán de su propiedad á medida que, con el importe de los alquileres, vayan cubriendo su valor.

—En Portugal ha estallado una huelga colosal. Ha habido muertos, heridos, presos y deportados, estado de sitio, suspensión de garantías, juicios sumarísimos; barricadas, tiros, bofetones y escándalos. Parece que

PORTFOLIO DE BARCELONA



Vista de la grandiosa Plaza de Cataluña

el conflicto traerá graves consecuencias políticas para el Gobierno repúblico-neroniano de aquella infeliz nación.

—El Gobierno ha implantado, para la quinta próxima, el servicio obligatorio... no obligatorio. El año pasado publicamos un artículo, demostrando ser mucho peor este sistema que el de quintas, con todo y ser éste absolutamente inaceptable.

—En Noruega hay varias mujeres diputadas. El vicepresidente primero del Congreso es una señorita, maestra de la capital.

—Han vuelto por el puerto de Barcelona, durante el año 1911, más de 11,000 emigrados á América. Habían embarcado en este puerto unos 24,000 españoles.

—En Barcelona se ha inaugurado el Círculo Restaurant Económico para Embarazadas y Nodrizas, siendo auxiliadas unas 300 de ellas. Se está organizando el segundo.

—El Ayuntamiento de Palma de Mallorca ha adjudicado, por concurso, tres casas para obreros.

—Los obreros que trabajan en la mina «Anita Niño» (Castro-Urdiales), se declararon en huelga sin resultado.

—En Angulema, al hacer la colada de un cañon, en

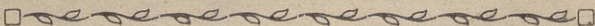
las fundiciones estalló un molde, resultando ocho obreros muertos y once heridos graves.

—También se declaran en huelga los ferroviarios de la Argentina sin que logren otra cosa más que balas y sablazos.

—En Estivella (Valencia) se constituye un Patronato obrero católico y una escuela dominical.

—Se ha inaugurado en Castellón el nuevo edificio del Sindicato Agrícola-Obrero con gran solemnidad, asistiendo al acto el ilustre Jefe Regional de Valencia don Manuel Simó, que es frenéticamente aplaudido.

—Resultan 110 diputados socialistas, en las últimas elecciones para el Congreso federal alemán. El grupo que les sigue en número es el de los católicos con 93 diputados.



PEDAGÓGICAS

La educación Religiosa

I

Es hora de que los párrocos se fijen en la ineficacia casi absoluta de la enseñanza de la Religión en las escuelas, tanto públicas como privadas.

Es un hecho evidente que la Escuela pública da religión varias veces á la semana; que la mayoría de maestros son católicos; que practican inclusive algunas prácticas religiosas los alumnos en sus colegios. Es un hecho, igualmente, que en los colegios de Ordenes Religiosas, monopolizadoras de los hijos de la clase media, se añade á lo anterior el ejemplo de la vida más ó menos claustral y la asiduidad en la recepción de los Sacramentos.

Al lado de este hecho, se destaca otro no menos importante, y del cual nos hemos quejado ya otras veces: la irreligión teórica y práctica de la inmensa mayoría de la clase pobre; y la irreligión práctica de la inmensa mayoría de los hijos de la clase media.

Los párrocos tienen un deber sagrado á cumplir respecto de este asunto tan trascendental. Dificilmente

se le podrá presentar en su parroquia unos hechos de tan notoria importancia, y que se presten más que para una meditación seria.

¿Podrase atribuir la irreligiosidad notoria de las generaciones que suben á ineficacia y esterilidad de la doctrina cristiana? Jamás. La verdad es fecunda. La verdad es eficaz, simpática, sugestiva, amable, convincente.

No cabe otro extremo sino creer que toda la ineficacia de la educación é instrucción religiosas se debe al procedimiento que se sigue en darla, á métodos memoristas y rutinarios, á sistemas verbalistas y mecánicos que reducen el espíritu religioso á cuatro fórmulas estereotipadas.

No es de extrañar esa influencia del método. La mejor semilla, si no se planta en las condiciones debidas, devendrá forzosamente estéril.

Los párrocos, como individuos de la Junta local y como pastores espirituales de un rebaño más ó menos numeroso, tienen deber estricto de atender la marcha de cosas tan esenciales como la descristianización continúa y evidente de sus pueblos. Fíjense en el asunto: estudien los datos del problema en su parroquia, con gran imparcialidad; saquen conclusiones convenientes; y ejerzan sobre el maestro toda aquella presión racional que la ley y la Iglesia pone en sus manos, para que las generaciones futuras crezcan en gracia ante Dios, á medida que lo hagan ante los hombres.

Pero ¿qué han de estudiar los párrocos, qué remedios han de aplicar y cómo pueden aplicarlos? Hablaremos de ello, Dios mediante, en otro número.

El Maestro Ciruela



Datos

El gobierno francés ha presentado á las Cámaras un plan de defensa de la Escuela laica, declarándose en él contrario al monopolio de la instrucción, privando las Escuelas privadas de su país.

—El Sr. Canalejas vuelve á insistir en su proyecto de un *Código de Instrucción Pública*, en el cual venga reconocida la neutralidad escolar en materia religiosa.

—Ha fallecido en París el eminente pedagogo y profesor de Psicología Experimental Infantil M. Alfredo Binet.

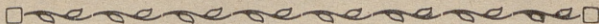
—El Ayuntamiento de Barcelona va á crear varias Escuelas Municipales, al lado de las públicas del Gobierno.

—La *Escuela Superior de Agricultura*, fundada por la Diputación de Barcelona recientemente, no puede funcionar por falta de alumnos. Se dice que los profesores, que cobran sin alumnos, han entrado por concurso y hacían una enseñanza absolutamente estéril en la suprimida Escuela Provincial.

—Las mejores Revistas pedagógicas en lengua francesa son: *L'Education*, trimestral; *L'Ecole Moderne*, París; *Archives de Psychologie*, de M. Claparède, Ginebra; y la *Revue de Psychologie* de Mlle. Yoteiko, Bruselas.

—Va á celebrarse en Barcelona, en la próxima primavera, un Congreso y Exposición de Higiene Escolar. Se admite ya la inscripción de socios.

—El famoso Odón de Buen, célebre descubridor de un *Hipparion* antdiluviano en Granollers (era un burro enterrado hacía 5 ó 6 años) ha sido trasladado á la Universidad de Madrid. En su lugar, por traslado, ha venido á Barcelona el doctor Vila-Nadal, católico y uno de los más famosos naturalistas de España.



HIGIENICO--SPORTIVAS

El sistema nervioso

Dentro de la cabeza tenemos el *cerebro*; dentro de los huesos del espinazo hay la *médula*. Del cerebro parten multitud de hilos blancos, que son los *nervios cerebrales*. De la médula, irradiando por todo el cuerpo, salen los *nervios espinales*.—Cerebro, médula y nervios constituyen el sistema nervioso del hombre y de los animales.

La materia cerebral tiene gran cantidad de fósforo. Es de dos colores: blanca y amarilla. En el cerebro, el amarillo está en la superficie y el blanco en el interior; en la médula y nervios, viceversa: lo blanco está en la superficie.

La materia cerebral y medular (todo el mundo ha visto cerebros de gallina ó de ternera y tuétanos de

chuleta de carnero) es muy blanda y delicada. Los huesos la protegen, y el rompimiento del hilo ó célula más delgada produce la parálisis, la locura ó la muerte.

*
* *

El CEREBRO tiene dos partes principales: *cerebro* propio y *cerebelo*. Este es el trozo de cerebro que ocupa la parte posterior del cráneo. El cerebro, tanto en su forma, como en su color, como en sus sinuosidades superficiales, se parece muchísimo á una nuez sin cáscara.

Las células cerebrales son de una estructura muy complicada, y seguramente las más interesantes del cuerpo.

Al cerebro, por medio de los nervios, van á parar todas las operaciones del cuerpo humano: todas las sensaciones de los sentidos, todos los actos volitivos é intelectuales. De él parten, así mismo, todos los movimientos de nuestros miembros, tanto los de las extremidades (brazos, piernas) como los de los órganos internos (corazón, pulmones, etc.)

Sabido es que, si bien es el alma la que piensa, raciocina y recuerda, lo hace por medio del cerebro; de manera que así como por los ojos vemos y por los oídos oímos, por el cerebro pensamos, siendo él el órgano ó medio material de intelección.

De aquí que la locura y demás enfermedades del pensamiento tengan su origen físico en un desarreglo del órgano cerebral.

*
* *

La *médula* es el tuétano que tenemos dentro de las vértebras del espinazo.

Se desconoce su oficio propio pero aún es más delicada que el cerebro.

Desde el momento, sirve como medio de unión de los nervios con el cerebro.

Una rotura, por insignificante y pequeña que sea, en la substancia medular, produce la muerte instantánea. Por esto es bárbaro levantar á los niños del suelo poniéndoles una mano en cada oreja. Nos exponemos á que se les rompa alguna célula de las vértebras del cuello, lo cual les produciría una muerte rápida.

*
* *

EUROPA PINTORESCA

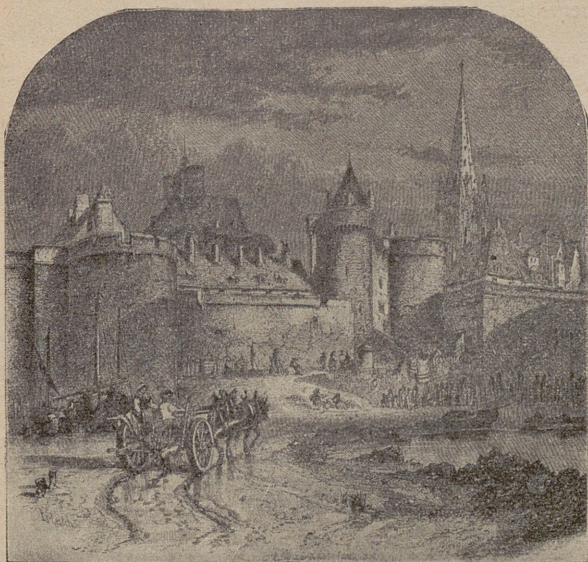


BRETAÑA (Francia).—Pórtico de la iglesia
del pueblo de Plouaret

Los *nervios*, hilos finísimos blancos, salen del cerebro (12 pares) ó de la médula (33 pares) y se extienden por todo el cuerpo.

Cada nervio está compuesto de *dos hilos*: un *hilo sensor*, que hace que el hombre vea, oiga, sienta, etc.,

EUROPA PINTORESCA



BRETAÑA (Francia).—Vista de Saint Malo, desde la playa

llevando las sensaciones al cerebro, y un *hilo motor*, que lleva á los miembros los movimientos adecuados por el cerebro. Ejemplo: toco un hierro caliente. Los nervios sensores que van á parar á la punta de los dedos llevan al cerebro la sensación de quemarse. El cerebro ordena retirar la mano del hierro candente: el hilo motor del nervio lleva la orden y contribuye á cumplirla.

Los 12 pares de nervios de la cabeza van á parar á los órganos de ella; los principales son los *nervios ópticos*, que van á los ojos; los *acústicos*, que van á los oídos; los laríngeos, que van al cuello, etc.

Los otros 33 pares de nervios se extienden por todo el cuerpo, formando una red tupida de hilos finísimos. A millones existen estos hilos. Baste decir que el ner-acústico, al acabar en el oído, lo hace en forma de un

plumero que tiene más de 20.000 hilitos. Por esto sentimos y tactamos en todo el cuerpo: donde no hubiese nervios no sentiríamos.

*
* *

Cuando nos movemos, contribuyen á ello huesos, carne y nervios (hilo motor). Comparemos el movimiento de nuestro brazo con una bomba de las que suben agua á los pisos. La carne es la barra de hierro de la bomba; los huesos son el clavo de apoyo de la barra; los nervios son la fuerza que tira de la cuerda.

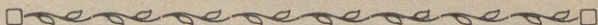
Vinicio

★ ★ ★ ★

Fórmula

El nerviosismo (lo producen los disgustos, demasiadas lecciones de memoria, el cinematógrafo, etc.) es de efectos terribles. Llega á los extremos terribísimos del mal de San Vito y de la locura en todas sus manifestaciones.

Contra el nerviosismo no hay otro remedio que la cama, mucho alimento, distraerse y no ocuparse de nada que pueda afectarnos. Trátase, pues, de terribles males casi de imposible curación.



CIENTIFICAS

Ciencia para todos

(Continuación)

4. *¿Por qué respiramos el aire?*
Porque contiene el *oxígeno*, que es necesario á la vida.
5. *¿Por qué el oxígeno es necesario á la vida?*
Porque se combina con el *carbono* de la sangre y forma *gas ácido carbónico*.

6. *¿Por qué es necesaria esta combinación?*

Porque estamos formados de manera que nuestro cuerpo sufre un cambio constante, y esta transformación de materia sólida en forma gaseosa es el plan señalado por nuestro Creador para expeler de nuestro sistema la materia llamada *carbón*.

7. *¿Por qué nuestro cuerpo experimenta calor?*

Porque la unión del *oxígeno* y del *carbón* lo des-envuelve.

8. *¿Cómo se llama esta unión del oxígeno y del carbón?*

Se llama *combustión*, que, en la química, significa la descomposición de las sustancias y la formación de nuevas combinaciones acompañadas del calor, y á veces de la luz lo mismo que del calor.

9. *¿Qué produce la unión del oxígeno y del carbón?*

Gas ácido carbónico.

10. *¿Qué sucede con este gas ácido carbónico?*

Es expelido de nuestro cuerpo por la compresión de los pulmones y se mezcla con el aire que nos rodea.

11. *Este gas ácido carbónico ¿es más pesado ó más ligero que el aire?*

El gas ácido carbónico puro es el más pesado de todos los gases. El que sale de los pulmones no es puro, porque el total de aire que absorbe esta entraña en la previa inspiración no ha sido despojado de su *oxígeno*, y el *ázo* es absorbido otra vez. Por consiguiente, el aire que sale de los pulmones puede decirse que está formado de *aire* y de una gran cantidad de *gas ácido carbónico*.

12. *¿Cuál es la composición del aire en su estado natural?*

Se compone de *oxígeno*, *ázo* y *gas ácido carbónico*. Además contiene también un ligero vestigio de vapor acuoso.

13. *¿Cuál es el estado del aire después de respirado?*

Ha perdido una sexta parte de su *oxígeno*, tomando una cantidad equivalente de ácido carbónico. Si se respirase el mismo aire seis veces sucesivas, perdería *todo* su *oxígeno* y no alimentaría la vida.

14. *El aire impuro que sale de los pulmones ¿es más ligero ó más pesado que el aire común?*

Al principio, siendo rarificado por el calor, es más ligero. Pero si se dejase tranquilo se volvería más *pesado* á medida que se enfriase, y entonces descendería.

15. *¿Por qué es bueno que las camas estén á dos pies del suelo?*

Porque de noche, permaneciendo cerrada la habitación donde se duerme, la respiración de la persona dormida impregna el aire de gas ácido carbónico, el cual, descendiendo, hace que su parte más densa permanezca junto al suelo.

16. *¿Qué es lo que produce principalmente el gas ácido carbónico?*

El reino vegetal (como se dirá después), la combustión de las sustancias compuestas en su mayor parte de carbón, la respiración de los animales y la descomposición de los compuestos carbónicos.

17. *¿Es la respiración una especie de combustión?*

Sí. En la respiración de los animales, en la combustión de los carbones, de la leña, de las velas, etcétera, se verifica un cambio semejante. El *oxígeno* del aire se combina con el *carbono* de la sustancia combustible y forma *gas ácido carbónico*, que hace que el aire no sea bueno para respirar ni para la combustión hasta que se ha renovado mezclándose con el aire exterior.

18. *¿Qué es carbono?*

Es uno de los cuerpos elementales muy abundante en toda la naturaleza. Se encuentra en mayor cantidad en las sustancias vegetales, si bien existe también en los cuerpos animales y aun en los minerales. La forma más familiar bajo la cual se nos presenta es en la de *carbón*, que es carbono casi puro.

19. *¿Qué se entiende por cuerpo elemental?*

Cuerpo elemental es una de aquellas sustancias en las cuales la química descubre más de un cuerpo constituyente. Por ejemplo, la química encuentra que el agua está compuesta de *oxígeno* y de *hidrógeno*. Por consiguiente el agua es un cuerpo *compuesto*. Pero el *carbono* es *solamente carbono*, y por esta razón se le llama un simple ó cuerpo elemental.

20. *¿Por qué es peligroso encender carbón en las habitaciones?*

Porque estando compuesto de *carbono* casi puro, su combustión produce una gran cantidad de *gas ácido carbónico*.

21. *¿Qué efecto produce el gas ácido carbónico sobre el sistema humano?*

Produce somnolencia y estupor, los cuales si no se remediasen por medio de la ventilación causarían la muerte.

(Se continuará)

Abel

Fórmulas

Cemento instantáneo.—Se trata de una cola que puede servir para pegar y componer mil objetos menudos, de uso corriente. Se prepara cada vez que se necesita, porque es necesario aplicarla en caliente, en una cuchara de hierro ó en un recipiente análogo, que permita fundir á la lumbre una pequeña cantidad.

El cemento en cuestión se compone de 4 ó 5 partes de resina, (ó mejor aún, de goma mastic) y de 1 parte de cera de abejas.

Es muy bueno para objetos de porcelana, pero debemos advertir que no sirve para objetos que hayan de estar expuestos á una temperatura muy elevada.

☛ **Cola impermeable.**—Se pone en remojo la cola hasta que se reblandece, y luego se disuelve en aceite de linaza ligeramente calentado. A esta preparación no la afectan ni el agua ni la humedad.

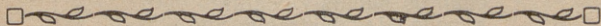
Destrucción de cucarachas.—Son difíciles de destruir cuando eligen por residencia las casas viejas, donde las ofrecen multitud de refugios las grietas de las paredes. Las preparaciones envenenadas dan escaso resultado, porque estos insectos son extremadamente desconfiados; el mejor procedimiento de destrucción lo constituyen las cucaracheras ó caza-cucarachas que venden en las ferreterías, pero también pueden emplearse como tales, ensaladeras ó soperas poco hondas.

En el fondo de la sopera se echa un poco de harina mezclada con azúcar en polvo, ó, aun mejor, un poco de cerveza picada, cuyo olor las atrae.

Para facilitar el acceso de las cucarachas al fondo de la sopera, se ponen alrededor de ésta unos trapos húmedos ó unas tablillas inclinadas. Los insectos que caen al fondo no pueden salirse gracias á la escurridiza superficie de las paredes de la sopera, y por las mañanas se queman todos los insectos que han caído en la trampa.

Cuando se presta á ello la disposición de los locales, y, sobre todo, cuando se trata de aposentos donde no se habita, se cierran herméticamente todas las aberturas, y se quema azufre á razón de 60 gramos por metro cúbico de aire. El gas sulfúrico es muy tóxico para las cucarachas, y las destruye rápidamente.

Si no se puede emplear este sistema, que es el más radical, se echa en los agujeros, con un fuellecito ó una jeringuilla, polvos de pelitre muy frescos, ó una emulsión compuesta de 50 gramos de petróleo ordinario por litro de agua, y se tapan en seguida los huecos con yeso ó mastic. Cuanto mejor tapados queden los agujeros más eficaz será el procedimiento.



LITERARIAS

Dominación de los árabes

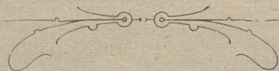
(714-1482)

Merced á torpes manejos,
á traidoras esperanzas,
al recíproco desvío

de las españolas razas,
y á los vicios y á los crimines
de los últimos monarcas,
quedaron Muza y Tarik
dominando en nuestra patria.
Sus ejércitos venidos
de las playas africanas,
sellaron en Guadalete
la triste suerte de España.
Pronto quedó por completo
bajo su alfange postrada;
y si Pelayo en Asturias,
Carlos Martel en las Galias;
y los fuertes de Sobrarve
y los bravos de Navarra
no contrastaran la furia
de las huestes musulmanas,
pronto fuera toda Europa
por el árabe entusiasta
ancho palenque de triunfos,
sangriento campo de armas.
Cada walí que Damasco
á nuestra tierra enviaba,
independiente se hacía
con ambición temeraria,
y un ancho plantel de reinos
hecho nuestro suelo estaba,
cuando el vástago postrero
de la ilustre estirpe Omniada
fundó un nuevo califato
en Córdoba la romana.
Aquí llegaron los moros
al colmo de su pujanza;
aquí cuantos goces juntos
ánimo y cuerpo solazan;
cuantos sabios y poetas
aquella edad ilustraban,
se juntaron, y fué Córdoba,
en época afortunada,
asiento de la cultura,
de los deleites alcázar.
Aquí Abderrahman tercero,
Alhaken y otros monarcas,
con su pompa y su fortuna
fatigaron á la fama;
aquí el guerrero Almanzor,
el genio de las batallas

los campos de la península
regó con sangre cristiana.
Pero abatida por fin
del califato la fábrica,
siguieron las ambiciones
mezquina y discorde marcha;
y reinos de poca monta
mal gobierno y fuerza escasa,
ofrecieron presa fácil
del castellano á la audacia:
Alfonso tomó á Toledo,
otro Alfonso, á quien la fama
de batallador dió nombre
por sus guerreras hazañas,
fatigó sin tregua al moro
en contiúas algaradas;
otro á la patria salvó
en los campos de las Navas;
más tarde Fernando el Santo
Córdoba y Sevilla gana,
y con Jaime de Aragón
las comarcas edetanas.
Así fué la media luna
menguando á fuerza de lanzas,
hasta que quedó por ella
solo el reino de Granada,
presa de guerras civiles
que á la conquista invitaban.
Al cabo, reinando allí
el pusilánime Abdalla
y los Católicos reyes
en todo el resto de España,
rindióse la gran ciudad,
no sin resistencia larga,
quedando por los cristianos
todo nuestro suelo, gracias
á la morisca endeblez
y á la española constancia,
que en ocho siglos de guerra
no dió descanso á la espada.

M. C. de R.



A mi Patria

AYER

Cuna excelsa de ínclitos varones,
que en la paz y en la guerra muy patente
mostraron en su aliento prepotente
de valor y de fe, bellas lecciones.

Tu acrisolada gloria y tus blasones
fueron triunfos de Occidente á Oriente,
en alas de tu espíritu vehemente
causando admiración á las naciones.

Tal pueblo fuiste tú, Patria querida,
modelo de honradez y de hidalguía
que á vencer ó morir fué decidida;

que guardando tus fueros sin ultraje,
al tirano se impuso altiva un día
negándole la ley del homenaje.

HOY

Ajeno de rencor, abro tu Historia,
hoy que sin fe, perdida la esperanza,
mientras osado el enemigo avanza...
de los héroes cantamos la memoria.

El bélico entusiasmo de su gloria,
que admiración merece el que la alcanza,
de ayer la inoportuna remembranza
nos muestran, cual de patria transitoria.

Pero mientras cantamos tu nobleza
falto de base tu poder vacila...
¿dónde ha ido ¡ay dolor! tanta grandeza?

Enardece el espíritu, y vigila,
que no engañen tu honor y tu pureza.
Y así, en tus fueros, dormirás tranquila.

Julián Sánchez Vazquez

Al Santísimo Sacramento

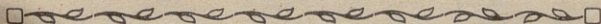
¿Qué es esto, dijo el Israelita, viendo
Descender el maná, llover el cielo
Cándidos copos de sabroso hielo,
Los árboles del monte encaneciendo?

¿Qué es esto, dijo, cuando está comiendo
Aquel licor de celestial consuelo,
Sombra de la verdad, de la luz velo,
Que ahora vive en blanca nieve ardiendo?

¿Qué es esto, dijo, viendo como llueve
Sobre las alas del templado viento
Débil manjar envuelto en aura leve?

Y hoy Cristo les responde en Sacramento:
«Este es mi Cuerpo»; la respuesta es breve,
Enigma el pan, y el mismo Dios sustento.

Lope de Vega



CRONICA MUNDIAL

Los déspotas de Portugal



ARIAS veces hemos insistido sobre el tema general del intolerable despotismo de las Repúblicas, y en especial sobre la conducta cruel y bárbara de la decantada República portuguesa.

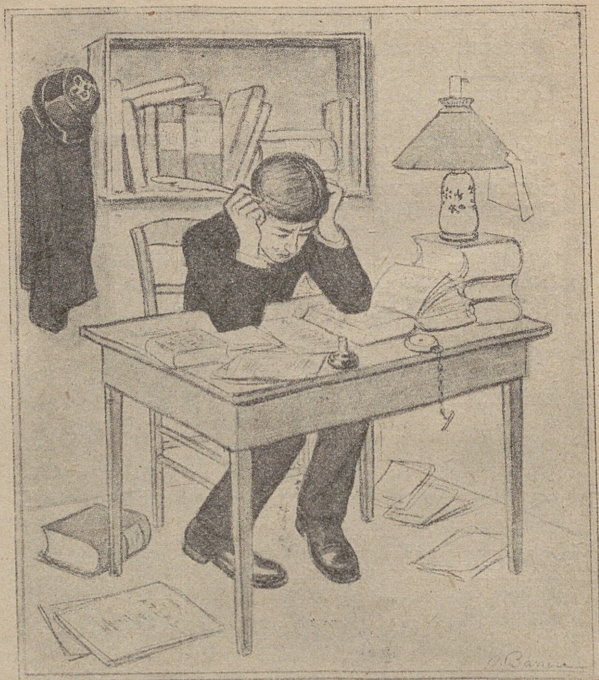
Hemos de insistir hoy sobre tan interesante tema, con motivo de las salvajerías perpetradas en el vecino pueblo lusitano en estas últimas semanas.

Lo que pasa allí no tiene nombre.

*
* *

Defienden los republicanos de todo el mundo la licitud absoluta de la huelga. Se sirven, además, de esta arma para hacer guerras políticas contra los gobiernos y guerras sociales contra las clases altas. ¿Lícitas, di-

COMO LOS PINTAN EN FRANCIA



El estudiante de ayer

jiste? Eso será, á condición de no dirigirlas contra un gobierno republicano, ó contra burgueses republicanos, que son los burgueses más burgueses del mundo.

Defienden los republicanos el derecho estricto de opinar políticamente como uno quiera, y de llevar á la práctica esas sus opiniones, revolucionándose como, cuando y donde les cuadre. Lo han verificado multitud de veces. ¿De derecho, hablas? Ello será, si lo hacen ellos contra ti; en cuanto á usar tú de él contra ellos, eso ya es harina de otro costal.

Defienden los republicanos la ilegitimidad de las

COMO LOS PINTAN EN FRANCIA



El estudiante de hoy.

suspensiones de garantías, pues ello equivale á no reconocer los derechos del hombre, inalterables, insubstituíbles, irrevocables, etc., etc. ¿Garantías? Bueno va ello, si es un rey quien gobierna. Ahora, en cuanto ellos mandan, se las pasan bonitamente por salva sea la parte.

Defienden los republicanos que es una aberración solemne la de los tribunales militares, y los Códigos de justicia militar, y el estado de guerra y los juicios sumarísimos. ¡Bonitos lugares comunes para aterrar á los contrarios! Que, en cuanto ellos se apoderen de

las riendas del poder, entonces todas aquellas antiguas odiosas zarandajas burguesas se convierten, por arte de encantamiento, en excelentes medios de gobierno y hermosos medios de conservar el orden.

Y así de otros cien conceptos fundamentales, que los republicanos predicán en sus programas; que los republicanos realizan contra las monarquías; que los republicanos abominan cuando son poder...

*
* *

¡Bonita, pero bonita comprobación de todo lo dicho es el actual conflicto social portugués!

Los socialistas y los obreros acuerdan la huelga general y la guerra al Gobierno. Y basta esto, para que los que acordaron huelgas generales contra Joao Franco proclamen gravemente ilícita esta colosal y jurídica arma obrera, para que se suspendan las garantías (¡libertad!), se proclame el estado de guerra (¡igualdad!) y se fusile á los transeuntes de las calles (¡fraternidad!) para que el republicano y ateo Consejo de ministros prenda á cuantos á mano le viene, sin formalidad jurídica alguna; para que el estulto ministro de Justicia y sus esbirros de la policía abarroten las cárceles y barcos de guerra de gente obrera y de enemigos políticos; para que las Cortes Republicanas—oidlo bien: las Cortes por unanimidad, los diputados republicanos, el pueblo soberano—voten que los presos políticos sean juzgados por *tribunales militares* y EN JUICIO SUMARÍSIMO...

¡Cuanta barbarie! Micos de los soberanos más déspotas, esos republicanos baten el record de la insensatez y de la crueldad. ¿Habéis oído hablar de la abominable policía rusa y de las deportaciones del Zar? Pues, *maiora videbis*. Los descamisados repúblicos de Portugal echan quinta y raya al régimen policíaco ruso. Asesinatos, prisiones, juicios sin proceso, condenas sin permitir defensa, deportaciones á centenares por sospechas, tormentos en las cárceles, tiros contra los obreros, prohibición de salir después de las 8 de la tarde, confiscaciones de bienes... Amontonad, amontonad crímenes y venganzas. Estad seguros de que no llegaréis á las locuras y abominaciones de esos dignísimos zulús de Lusitania infeliz...

*
* *

¡No lo niegan ellos, no! Oid al ministro de Justicia,

replicando á un diputado *payés*, que exclamó: «¡Lo hacemos más cruel que la monarquía!»

—¡Pues ya le quería yo á V. en mi puesto!

¡Ola, ola! ¡Es decir, que es lícito en la oposición llamar criminales á los que usan ciertos procedimientos de Gobierno, y usar después estos procedimientos cuando se está en el poder! ¡Es decir, que una cosa es predicar mentiras, y otra dar trigo republicano! ¡Es decir, que es lícito mentir y engañar y burlarse del pueblo, con tal que sea para escalar ministerios y poder disponer de los millones de las contribuciones para coches y criados!

Sí. Es lícito todo esto... á los republicanos. A los monárquicos, no. Ni los republicanos (*égalité*) se lo conceden; ni su conciencia monárquica les permitiría ser tan indignos farsantes y vividores.

Y otro ministro, lleno de indignación exclama:

—¡Es que son monárquicos que conspiran contra la república!

¿Qué tal? Eso de inventar complots para deshacerse de sus enemigos ellos lo echaban en cara de los monárquicos. Se ve que son excelentes discípulos de Joao Franco y de Sagasta.

Pero, supongamos que sí, que hayan sido los monárquicos que conspiran contra el régimen republicano. ¿No habíamos quedado en que se podía opinar como se quisiera, y revolucionarnos contra el régimen cuando se gustara? ¿No se revolucionaron ellos, basándose en este derecho, contra la monarquía?

¡Ah, cuan inocentes somos! «Sí, señor — contestan ellos — sí, señor. Pero no entendéis bien nuestra teoría. Nuestra teoría, neta y completa, es que se puede usar de todo medio... contra nuestros enemigos, y ellos nó contra nosotros; y que ellos, gobierno, no deben fusilarnos ni prendernos, pero nosotros, gobierno, podemos fusilarles en juicio militar y sumarísimo...»

¡Cuanta farsa! La república no es solo el despotismo y la crueldad. Es el despotismo y la crueldad disfrazados irónicamente de libertad. Y pensar que hay gentuzas que se presten á tales bajezas para poder irregularizar en grande y tener autos y *amigas* ¡y que hay pueblos tan depravados que toleren á semejantes *personajes* al frente de sus destinos!

Jorge Kant

Notas

En el Ecuador, sangrienta revolución político-militar. La muchedumbre ha lynchado bárbaramente á seis generales sublevados. Se trata de muchedumbre liberal y democrática.

—En la Argentina se ha votado una ley expulsando del país á todos los de ideas anarquistas. Allí no manda el Zar de Rusia, sino un presidente muy republicano y liberal.

—En Francia, en este último mes, se han ejecutado varias sentencias de muerte, por medio de la bárbara y grosera guillotina. Francia es el país de las grandes reformas republicanas, según nuestros ignorantes demócratas.

—Continúa la guerra italo-turca sobre la posesión de la Tripolitania.

—Los reyes de Inglaterra han llegado ya de su viaje á las Indias asiáticas, donde fueron coronados como Emperadores de la India.

—Elecciones últimas para el Congreso federal alemán: 110 socialistas, 95 católicos, unos 40 liberales y y unos 60 conservadores. Los socialistas han pasado de 53 diputados á 110.

—Se dice que será elegido presidente de la República francesa M. Pams, catalán del Rosellón, actual diputado muy joven.

—En el Japón está prohibido el ser masón.

—En China se ha proclamado definitivamente la República. Es la primera República asiática. Con ello se renuevan las discusiones sobre el «peligro amarillo», de lo cual hablaremos extensamente en el número próximo, por tratarse de una cuestión internacional importantísima, digna de ser conocida.

—Ha circulado el rumor de que la familia inglesa Battenberg pretende entronizar en Portugal á uno de sus individuos. En España es considerada tal aspiración como una amenaza para la independencia.

—Italia acaba de botar al agua en los astilleros de Castellomares el gran acorazado «Minio Vistioque.»

—A los 12 meses de haberse convertido en laico el Hospital de Marsella, regido antes por Religiosas, el Ayuntamiento ha tenido que aumentar en 100,000 francos la asignación que tenía para pago de personal.

—Por empujarle una ola contra el malecón del Sur va á pique en Oporto el yate portugués «Océano.»

—La sala de lo criminal de Caen condenó á muerte

á la baronesa de Couvigni, parricida, siendo ejecutada poco después. Caen es una ciudad de Francia ¿eh?

—Cae en el mayor descrédito el Gabinete francés Caillaux y dimite abrumado por los cargos tremendos que se le han dirigido con motivo del tratado franco-alemán. Después de una laboriosa crisis se forma un Ministerio constituido por las más grandes cabezas de la República. Intentan cargar con ventaja sobre sus hombres todos sus crímenes y evitar así su muerte ó la desmembración de la Francia.

—El Hijo del Cielo dimite la Corona y pretende retirarse á Djehol abandonando el terreno á los revolucionarios. La verdad es que China no pierde gran cosa con la desaparición de la monarquía despótica y que tal vez alguna mayor ventaja tendrá el Cristianismo para propagarse.

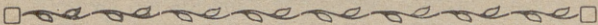
—Italia apresa el trasatlántico francés «Cartago» por traer á bordo aviadores que se dirigían al Norte de Africa, motivando esto una tirantez de relaciones entre ambas potencias, las que deciden someter al Tribunal de La Haya la cuestión.

—A los pocos días es apresado otro vapor francés, el «Manouba», por llevar á bordo oficiales turcos, remitiendo también al Tribunal de La Haya la resolución del asunto.

—El Presidente de los Estados Unidos Mr. Taff, se halla dispuesto á emplear todos sus esfuerzos con objeto de derrotar á Roosevelt.

—El parlamento de Noruega ha aprobado la ley admitiendo á las mujeres para los cargos públicos.

—El Gobierno republicano de Portugal destierra á todos los obispos, encarcela á los sacerdotes y fusila á los obreros.



CRONICA ESPAÑOLA

El partido liberal

El último debate en el Congreso, sobre la situación Canalejas y las últimas irregulares crisis, ha dejado al partido liberal completamente deshecho.

Varias veces hemos hablado nosotros de eso que

ESCENA CASERA



Los primeros calzones del chiquitín

llaman partido y que no pasa de ser una tertulia de hambrientos, mejor ó peor avenida. No hemos, pues, de repetirnos.

Al fin y al cabo ¿podríamos decir nada que se pareciese siquiera á cuanto y tan bueno dijo en el Congreso el insigne Salaberry, quien asestó tremenda y acertada cuchillada al Presidente del Consejo y á todo el partido liberal, dejándole sin alientos para defenderse?

El discurso de nuestro querido Salaberry hará época en la política española.

Y ¿qué diremos del insigne y meritísimo Mella?

Canalejas, piadosamente perdonado por Maura, cariñosamente amparado por Lerroux, salvado por la cobardía de Moret, herido está de muerte por los mandobles que descargó Mella sobre su cabeza. Es inútil cuanto se haga para atenuar los efectos de esas acometidas. De la cabeza y del pecho del jefe de la democracia mana sangre, aquella sangre más roja que el fajín de Polavieja y que la púrpura del cardenal Cascajares, á que aludía el señor Mella en su discurso.

Mella planteó la cuestión maravillosa y formidablemente: el discurso de Maura, el tambaleo del Gobierno, la situación difícil por que pasaron los ministeria-

les el miércoles fueron obra de nuestro gran orador. Nunca se había presenciado en el Parlamento español un fenómeno tan notable: en aquel Panteón de bellos discursos nadie hubiera dicho que un discurso pudiese tener tanta eficacia.

En un momento por efecto de la palabra mágica de nuestro gran hombre se transformó el aspecto de la política. Los ministeriales estaban optimistas y rozagantes, se habían desvanecido los nubarrones, la situación del Gobierno era firme y sólida, el banco azul parecía como si estuviese atornillado en el suelo.

Mella comenzó á hablar, y á los pocos minutos la decoración había variado por completo. Los ministeriales fruncían el ceño; Canalejas, pálido y desencajado, se revolvía gesticulando, formulando tímidas protestas, interrumpiendo al orador.

El señor Mella creciéndose ante las interrupciones, ante los rumores de la mayoría redoblabá sus ataques, hasta que los réprobos y los inconscientes tuvieron que enmudecer y resonó solemne la voz acusadora del fiscal inexorable.

Maura, sugestionado por la palabra de Mella, se sacudió el polvo de la levita pronunciando la frase que los ministeriales tienen todavía grabada á fuego sobre sus espaldas. Pero se asustó el señor Maura después de haber hablado en la forma que lo hizo, y quiso aclararlo y rectificó, sin rectificar apenas, pero restando trascendencia á sus palabras.

La falta de virilidad de Maura salvó á Canalejas de la muerte fulminante que pudo provocar el discurso de Mella; en términos más vulgares: Maura deshizo con los pies la obra de Mella.

Después el desenlace absurdo, las minorías todas exceptuando la nuestra, empeñadas en hacer revivir á Canalejas; Lerroux ayudando á su señor y á su aliado, y Moret desdeñando por debilidad y por cobardía la hermosa ocasión que se le presentaba para saldar la cuenta de los agravios que Canalejas le ha inferido estos últimos años.

M. de Castro

★ ★ ★ ★

Notas del mes

Del debate político se desprende que Maura y el partido conservador han roto con el partido liberal, re-

tirándole su apoyo pasivo. Veremos hasta donde llega la energía maurista.

—Los pactos entre Canalejas y Lerroux han quedado patentizados en el debate.

—Los nacionalistas catalanes han firmado también para que se conceda al plagiario Galdós el *premio Nobel*, prefiriéndole á Angel Guimerá, el dramaturgo catalán de fama universal.

—Moret ha pronunciado un discurso de tonos ultraconservadores, sobre la cuestión de los suplicatorios para procesar á los diputados. Se dice que aspira, con ello, á la benevolencia de los conservadores y á suplantar á Canalejas en la presidencia del Consejo.

—Lerroux ha pronunciado un discurso en el Congreso diciendo que desaprobaba todo atentado político y que *nunca* había aconsejado el asesinato. ¡Se necesita ser embustero! Y necesitan ser... tontos los diputados catalanes presentes, cuando no le leyeron íntegro aquel «Matad, violad, etc.» dirigido, con su firma al pie, á los jóvenes rebeldes... antes de tener fincas, automóviles y millones.

—Parece que la cuestión de los suplicatorios contra los diputados va en serio. La mayoría son—según palabras del Sr. Moret—por delitos de adulterio. ¡Así anda la moralidad de los padres de la patria!

—En Barcelona se ha creado un Círculo radical disidente de Lerroux. En él figuran 4 concejales lerrouxistas.

—Ha sido preso el director de *Ejército y Armada*, D. Clodoaldo Piñol, por la publicación de algunos artículos, con arreglo á la Ley de Jurisdicciones.

—Dato que honra al progresivo gabinete Canalejista es el hecho de haberse desplomado una escuela en Sevilla, muriendo el maestro, tres niños, tres niñas y una mujer. ¡Cuánto más valdría que en lugar de poner cortapisas á las Ordenes religiosas procurara el liberal Gobierno imitarlas!

—El moro Mohamed Ben Hamed que pretendía traicionar al Ejército, al tratar de fugarse de las fuerzas indígenas es aprehendido y condenado á muerte por el Consejo de guerra, siendo fusilado á las pocas horas.

—Ha fallecido en Madrid el teniente general Martitegui quien había desempeñado las Capitanías generales de Cataluña y Valencia y Jefe en la actualidad del honorable cuerpo de la Guardia civil.

—La Sra. Condesa del Serrallo inicia en Valencia una suscripción en favor de las familias de los dignos



S. S. el Papa Pío X, Rey de la Cristiandad

funcionarios asesinados en Cullera, y la compañera del piojoso Azzatti se convierte en mona de la condesa, pues inicia otra suscripción en pro de las familias de las hienas á quienes salvó el miedo, pero purgan en presidio sus canibalescas hazañas.

—Muere en Madrid el Bombarda español, Sr. Esquerdo, jefe del grupo republicano posibilista y diputado á Cortes por Madrid.

—La prensa republicana arranca de Canalejas el indulto de 6 condenados á muerte por los sucesos de Cullera.

—Canalejas se muestra muy farruco con el pobre Chato de Cuqueta. Después, capitula y dimite.

—Lerroux ya sabía, por lo que afirmó en Sevilla, que el Chato no sería ajusticiado.

—Morote da lecciones de Constitucionalismo á don Alfonso.

—La madre del Chato visita á Canalejas y le enternece.

—Lerroux visita á Canalejas y amenaza con la revolución y huelga general.

—Lerroux es el primer español que se entera del indulto y dispone un compás de espera revolucionario.

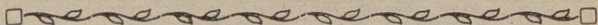
—Canalejas quiere y no quiere indultar; D. Alfonso XIII indulta, no queriendo indultar; Canalejas, deseando permanecer en el Poder, dimite; D. Alfonso consulta con los rabadanes y deposita su confianza en el señor Canalejas, como la depositó en él el Sr. Lerroux, quien, actuando de poder moderador, pone el veto á la vuelta de los conservadores y es atendida su imposición.

—Se abren el 18 las Cortes y los republicanos se muestran poco farrucos contra Canalejas.

—Salaverry, jaimista, desconcierta al Sr. Canalejas en su discurso formidablemente irónico.

—El día 31 usa de la palabra el Sr. Mella enderezando á Canalejas una catilinaria sin precedentes en la historia.

—Lerroux desea que los bienes de Ferrer que, según sentencia firme de los tribunales militares, debían responder de los daños causados por aquel criminal, pasen á sus herederos testamentarios para fomento de propagandas inmorales y antipatrióticas; y así Canalejas lo acuerda, según voz pública.



CRÓNICAS REGIONALES

Valencia, la bella

Recostada en la falda del espinazo ibérico, besando sus pies blancos el azul mar latino, Valencia, la bella, está desperezándose de su secular sueño regional.

¡Qué tierra esa tierra valenciana! Verdaderamente no andaban equivocados los catalanes y aragoneses del siglo XIII, cuando, á la sombra de la cruz y bajo el cetro del gigantesco rey D. Jaime, bajaron á ella como á su tierra de promisión.

Tierra verdaderamente de promisión. Sus terrenos fértiles dan el 100 por 1, como las llanuras cananeas.

Sus vegas, cubiertas de verdes hortalizas, amarillos melones y naranjos en flor, semejan los oasis arábigos. Los pájaros cruzan su cielo azul removiéndolo con sus aleteos el ambiente perfumado de rosas, claveles y azahares. Sus hijos, alegres, cantan tiernas canciones de aire oriental, tornando dulzuras y suavidades las asperezas de la lengua catalana. Sus mujeres hermosas, que reflejan el mar azul en sus ojos grandes y la gracia griega en su perfil helénico, coronan aquel encantador cuadro de sin igual belleza.

Belleza y fecundidad y energía. Que Valencia es flor, pero flor prolífica; es gracia, pero gracia enérgica y resuelta.

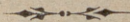
Valencia, la bella, debe despertar su personalidad perdida. Valencia, nuestra hermana, debe cumplir los deberes de la hermana fiel; pero debe exigir, á la vez, se le reconozcan los derechos de hermana capacitada y libre.

Estudie Valencia su inmortal historia. Cante sus poéticas habitudés. Hable su dulcísima lengua. Baile sus típicas danzas robadas de Zahara y de Stambul. Codifique su derecho privativo. Cruce de carreteras y carriles sus vergeles floridos. Conózcase, ámese y sea exigente...

Sea exigente como Cataluña, su hermana. Que nunca se ama tanto la casa paterna y común y se vive tan paternalmente, como cuando se reconoce á cada cual lo suyo y no se violenta nada de nadie.

Valencia, la bella: ¡Viva España! Pero también ¡Viva Valencia! sin que el primer *viva* sea pospuesto al segundo, ni tampoco antepuesto.

Pedro Morrinhas



Notas del mes

Por las fuerzas vivas del país y cuanto vale en Canarias se celebra una reunión para tratar de los perjuicios que ocasionaría á estas islas el que una nación extranjera se estableciera en la costa africana á la altura del archipiélago.

—Han aparecido en Bermeo pasquines separatistas atribuídos, como es natural, á los bizcaitarras.

—Las Diputaciones valencianas mandan una comisión á Barcelona con el fin de estudiar las bases del

proyecto de Mancomunidad Catalana y aplicarlas, si conviene, á la futura Mancomunidad Valenciana.

—Se han reunido comisiones de las Diputaciones vasco-navarras para recabar del Gobierno el nombramiento de maestros de primera enseñanza.

—Ante la formal promesa dada por Canalejas de no convocar oposiciones á Notarías conforme el decreto de Barroso, ha cesado la agitación que se notaba en Cataluña y otras regiones españolas.

—Por uno de los Juzgados de Instrucción de Barcelona ha sido declarada procesada por escándalo público y ataques á la moral, la hembra Acuña.

—Los elementos jóvenes lerrouxistas amenazaron con una escisión al lerrouxismo catalán, caso de que no sean oídas sus fieras palabras por el Jefe.

CRÓNICA JAIMISTA

Palabras de Aparisi

«Los partidos medios se van; todo esto se va.» El concepto, ya que no las palabras de aquél que fué gloria y prez de nuestra Comunión, el inmortal Aparisi, ha sido solemnemente repetido en plenas Cortes por el jefe del partido conservador, D. Antonio Maura.

La democracia en manifiesta inteligencia con la revolución, el partido conservador, según confesión propia, impotente por sí solo para librar la gran batalla, miedo y confusión en las alturas... Ciertamente, esto se va...

Y la revolución en su impetuosa y loca carrera todo lo arrastra, propiedad y familia, tronos y libertades, Patria y Ejército. Y el pueblo español ve flotar sobre su cabeza, esa nube horrenda preñada de crímenes y concupiscencias. Y oye como el partido conservador se declara impotente para evitar ó atenuar la fatal catástrofe y comprende la ineficacia del sistema ó mejor dicho la perversión, y pretende escapar de prueba tan sangrienta. ¿Qué remedio le queda, si pretende salvar su honor y su vida que guarecerse bajo la bandera de aquel gran Príncipe y grande español que gallardamente ha sabido decir: «Jamás las iras terroristas me

harán retroceder un paso en el camino del deber; soy español y en mi programa no hay sitio para el miedo»?

Si el partido liberal es cómplice de la revolución y el conservador no se siente con fuerzas para malherirla y aplastarla, y la revolución es mal gravísimo, una amenaza para cuanto tiene algún valor á los ojos del buen español ¿qué remedio queda sinó llamar á las puertas del Alcázar de la Tradición para que los caballeros que supieron hacerla morder el polvo en tantas ocasiones como batallas presentó, se apresten de nuevo para, cuando llegue el caso, desconcertarla, abatirla, triturarla?

Canalejas y Moret coqueteando con Lerroux, y Maura hablando, como cabe á un hombre leal, lo han dicho: ó la revolución ó D. Jaime. Ni los primeros hubiesen comprometido su alto puesto de no tener que contar con los revolucionarios para encaramarse y continuar viviendo, ni el segundo hubiese hablado tan recio y áspero de poder contar con las Instituciones para, con garantía, presentar la descomunal batalla. Liberales y conservadores con sus obras y palabras nos están proclamando el estado precario, la falsa situación de las Instituciones.

No hay que extrañar, de consiguiente, ese colosal movimiento de aproximación á nuestra Comunión que se observa en toda España y aun en las mismas Cortes. Es que van á llegar la plenitud de aquellos tiempos á que aludía el gran Donoso, cuando decía: «Día vendrá en que el pueblo, cansado de oír el pro y el contra de todas las cuestiones, se derramará por estas calles y plazas no sabiendo si gritar ¡viva Jesús! ó ¡viva Barrabás!, pero volcará de seguro en el polvo la cátedra de los sofistas. Día vendrá en que las palomas se reunirán en Oriente y las arpías en Occidente.»

Asistimos ya á estas magnas Uniones; movilizanse los ejércitos, señal segura de que la batalla no se hará esperar.

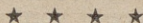
Cuantos españoles tengan un átomo de dignidad, de moralidad, de decencia vendrán con nosotros al Oriente; los demás al Occidente, con los ladrones, incendiadores, blasfemos, asesinos y embrutecidos y si alguien permanece en medio, peor para él, porque, puesto entre dos fuegos, sucumbirá.

Repitémoslo: Si el partido dinástico liberal anda en nefanda mezcla con aquellos que pretenden hundir la Patria, y el partido conservador no puede remediar esta desgracia, desgracia entre las desgracias ¿quién

salvará á España, si España no ha de perecer, sinó la magnánima Comunion tradicionalista?

El pueblo lo ve, los españoles así lo entienden; ved sinó el alarde de vitalidad que el jaimismo ha dado en este mes, prueba manifiesta de cuantas esperanzas inspira al español que trabaja, reza y paga.

V.



Noticias del mes

En el Círculo Central Tradicionalista de Barcelona tuvo lugar la Junta general ordinaria bajo la presidencia del Sr. Vives.

El acto, al que asistió extraordinaria concurrencia, vióse muy animado.

A continuación fué aprobada la Memoria de los trabajos realizados por el Círculo Tradicionalista durante la gestión de la saliente Junta Directiva.

También fué aprobado el estado de cuentas presentado, en el que se ve el floreciente estado económico del Círculo Tradicionalista.

A continuación pasóse á la votación siendo elegidos los señores siguientes:

Presidente, D. Juan M.^a Roma; vice-presidente primero, D. José Francás; vice-presidente segundo, D. Mariano Bordas; tesorero, D. Octavio Domenech; contador, D. Jaime Serra; bibliotecario, D. José M.^a de Dalmasas; secretario, D. Luís Vallet y vice-secretario, D. Angel Marqués; vocales, D. Francisco Badía, D. Joaquín Feliubadaló, D. Salvador Cabré, D. Ramón Torra y D. Rafael Arizón.

Hacemos votos para que el Círculo Tradicionalista continúe en la buena marcha en provecho de la Causa de la Legitimidad.

—El Excmo. Sr. Jefe Regional de Asturias declara órgano oficial de nuestra Comunion en dicho Principado al diario *El Principado* que se publica en Gijón.

—Continúan de un modo consolador los ofrecimientos de sacerdotes seculares y regulares españoles de celebrar distintas misas en sufragio del alma del bienhechor de la prensa tradicionalista D. José Bulfy y Bengoa (q. e. p. d.)

—Aparece en Haro el valiente periódico jaimista *La Lealtad Riojana*.

—Ha fallecido en las Misiones de la India inglesa el

veterano carlista P. Ignacio de Bisbal, capuchino, después de una vida de abnegación y logrado multitud de conversiones.

—Va engrosando de un modo extraordinario sus filas el Requeté de Reus.

—La Juventud legitimista de Villena funda una Biblioteca católica para clases populares.

—El Sr. Duque de Madrid, de paso para una excursión al Norte de Africa á donde se dirige para completar sus estudios africanistas acompañado del Marqués Dublailssel, se detiene en Roma, celebrando una larga y afectuosísima entrevista con S. S. Pío X.

—Pronto va á publicarse en Oviedo un nuevo semanario jaimista.

—En Yecla la Juventud y Círculo jaimistas fundan escuelas diurnas y nocturnas, á las que concurren 80 niños y 40 adultos. Poseen, además, una catequesis muy numerosa. Celebraron un meeting en Raspay y proyectan dar muchos en los pueblos comarcanos.

—Se celebran en Palma de Mallorca brillantísimas fiestas jaimistas, prólogo de intensa campaña de propaganda que los jaimistas han determinado emprender en la isla. El número y calidad de concurrentes excedieron á las más optimistas esperanzas.

—La Juventud jaimista de Vergara proyecta fundar una Academia Literaria.

—También se constituirá en breve un Círculo jaimista en Cestona.

—El director del Requeté de Gerona, Sr. Font y Fargas, ha propuesto la creación de una Academia Tradicionalista en la que se den determinadas enseñanzas á los socios de la Juventud y Requeté, ampliándose el derecho á concurrir á las mismas á los socios del Centro Moral é hijos de los mismos. Por de pronto, en dicha Academia se darán: «un curso de lengua francesa, uno de gramática castellana, uno del Esperanto, uno de Cálculo Mercantil y Teneduría de libros y uno de solfeo y piano».

—El Círculo de Covadonga (Asturias) acuerda establecer una escuela nocturna y una Caja de Ahorros.

—La Juventud jaimista de Burgos, dando muestras inequívocas de su vitalidad y entusiasmo publica el periódico *Tierra Hidalga*.

—Aumenta en tanto grado el número de los socios de la Juventud jaimista de León, que se ha visto forzada á arrendar uno de los mejores edificios de la ciudad.

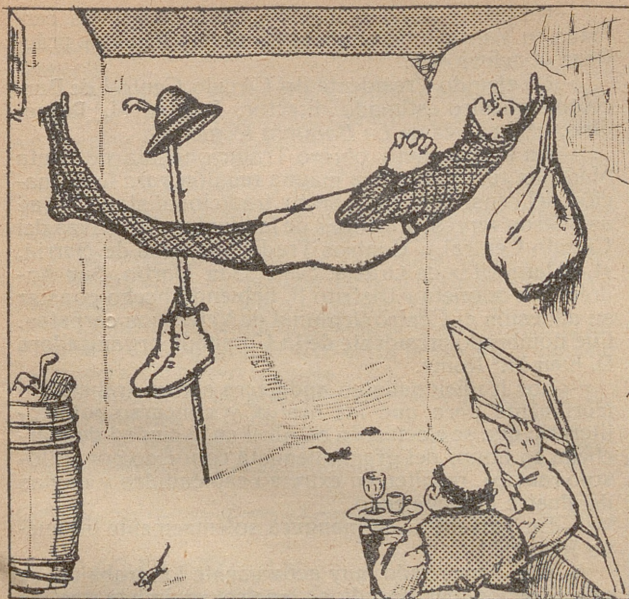


I.—*¿Hay albergue para mí?*
—*No es posible, caballero.*

—Se proyecta fundar un *Círculo legitimista* en Chelva.

—Los *jaimistas* de Algemesi, (Valencia) hace muy poco tiempo adquirieron para domicilio social una casa en el centro de la población, cuyo coste de 30,000 pesetas fué satisfecho por aportaciones voluntarias entre los socios y aquella casa, de una capacidad inmensa, ha quedado convertida en un *Círculo espléndido* donde en la planta baja solo se ha habilitado un salón para café, capaz para más de 2,500 personas y contiguo á éste están construyendo otro que será destinado probablemente á teatro y salón de actos, con igual ó mayor capacidad. Para la inauguración proyectan una espléndida fiesta.

—Los legitimistas de Cuart de Poblet han comprado



II.—¡Caracoles! Buen sistema,
barato, cómodo y nuevo.

una magnífica casa, donde en breve se instalará el nuevo Círculo.

—Ha causado gran decepción entre los elementos jaimistas que de buena fe siguen al discípulo D. Paco, el nombramiento de alcalde de Morella á favor del jaimista leal D. Andrés Carceller.

—Toma grandes vuelos la escuela jaimista fundada dos meses ha en Carcagente.

—La Junta de la Juventud legitimista de Castellón visitó al Ilmo. Sr. Obispo en su Palacio, obsequiándola con un espléndido donativo para la bandera que están confeccionando y alentando á los jóvenes á que continúen con intrepidez en su puesto de honor.

—Los jaimistas de la ciudad de Cuevas (Almería) en breve inaugurarán un nuevo Círculo.

—Ha tenido lugar una asamblea de veteranos carlistas en Valencia (Círculo central) acordándose prácticas conclusiones.

—Es elegido Presidente del Círculo Central de Barcelona nuestro estimado director, D. Juan M.^a Roma, director á su vez de *La Bandera Regional*.

—En el Patronato obrero Tradicionalista de Santa Madrona tuvo lugar una magna reunión para la formación del censo general obrero tradicionalista á la que asistieron representaciones de las Juntas Directivas del Círculo Central y Centros Tradicionalistas de Sarriá, «La Margarita» de Gracia, Sans, San Martín, San Andrés, Barceloneta y Distrito II, habiendo hecho constar su adhesión el Centro Regional de Veteranos carlistas. Fué nombrado presidente de la Comisión organizadora D. Juan M.^a Roma.

—Los tradicionalistas andaluces siguen trabajando febrilmente para que las fiestas y concurso político-literario que se efectuarán en Abril en la ciudad de Marchena en honor del gran polemista conocido por «Filósofo rancio», resulten en extremo espléndidas y dignas del ilustre homenajeado.

—En Tarragona se inaugura solemnemente un nuevo Requeté.

—Han comenzado muy activamente los trabajos de organización del grandioso «aplech» jaimista que, de acuerdo con los correligionarios de Manresa, Sabadell, Granollers y Barcelona, se celebrará en Tarrasa durante las fiestas de la próxima Pascua.

—Ha dado una brillante conferencia en el Círculo Central de Barcelona, el incansable propagandista don Ricardo J. Atienza, quien durante cuatro meses ha estado haciendo una brillante campaña en el reino valenciano en pro de nuestros ideales.

—En el grandioso teatro del Círculo Tradicionalista de Manresa ha tenido lugar un grandioso festival organizado por la Juventud Tradicionalista á beneficio de la rotativa de *El Correo Catalán*.

—Además de las Juventudes jaimistas de Las Palmas y de Telde (isla Gran Canaria) se trabaja activamente en la formación de otros en la misma isla. En Lanzarote se ha fundado también una Juventud. En todas las islas han triunfado muchos concejales jaimistas.

—Celebran actos políticos de resonancia las Juventudes jaimistas de Nava del Rey (Valladolid), Santander y Logroño.

—Es altamente consolador el incremento que toman nuestros ideales en Andalucía y principalmente en Almería.

—Se celebran en Madrid solemnes funerales en sufragio de D.^a Margarita de Borbón (q. e. p. d.) madre de nuestro Augusto Caudillo.

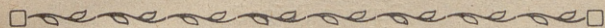
—El Requeté de Reus difunde 20,000 hojas de propaganda tradicionalista para repartirlas por los pueblos comarcanos como prólogo de algunas excursiones de propaganda para fundar Requetés.

—La Juventud jaimista de Pamplona, celebra solemnes funerales y un festival de beneficencia á favor de los soldados que pelearon y pelean en el Riff.

—La Juventud jaimista de Palencia da un meeting en Piña del Campo con motivo de la bendición y jura de la bandera del nuevo Requeté.

—También da un gran meeting en Villaseca la Juventud jaimista de León.

—Tiene lugar en Masarrochos (Valencia) un meeting jaimista al que acuden infinidad de campesinos.



HUMORISTICAS

Canalejas camaleón

(Música de «Rigoletto», de Verdi)

I

Don José è *móBILE*
como la espuma;
con gracia suma
cambia á placer.

Un día es ácrata;
otro, monárquico;
ayer, jerárquico;
y hoy, Lucifer.

II

Don José è *móBILE*.
Qual piuma al vento,
en movimiento
contínuo está.

Su lengua es rápida
cual mujerzuela;
en la plazuela
¡que bien está!

III

Don José è *móbile*.
Qual piuma al vento
muta d'accento,
buen camaleón.

Hoy que *sí* dice;
que *no* mañana;
como campana
varia de són.

IV

Don José è *móbile*.
Qual piuma al vento
muta d'accento
e di pensier.

Curioso Frégoli,
cambia de traje;
hoy, de un linaje;
de otro, ayer.

V

Don José è *móbile*
como una ardilla.
Mañana chilla;
hoy mustio está.

Sempre su amabile
tal transformista
mucho despista
y despistará.

VI

Don José è *móbile*.
Va con masones;
lleva pendones
en procesión.

Sempre su amabile
leggiadro viso;
y de improviso
hecho un Nerón.

VII

Don José è *móbile*.
Cual sopla el viento
él muy contento
mudando va.

*Sempre su amabile
leggiadro viso,
in pianto o in riso,
os engañará.*

VIII

Don José è *móbile*.
Sabe vestirse,
contradecirse,
ser y no ser.

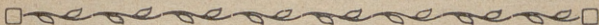
*Sempre su amabile
leggiadro viso
in pianto o in riso
è mensogner.*

IX

Don José è *móbile*.
*Qual piuma al vento
muta d'accento
e di pensier.*

*Sempre su amabile
leggiadro viso
in pianto o in riso
è mensogner.*

R.



El lirio

Para dar el color de rosa á la flor del lirio, lo mismo que el azul ó cualquiera otro delicado, se disuelve en agua un poco de anilina del color que se desea comunicar á la flor, escarlata, por ejemplo.

Colóquense las flores con los tallos introducidos en esta preparación, y, al cabo de seis horas, la flor del lirio aparecerá color de rosa. Si en vez del escarlata se emplea el carmín, resultarán azules; mezclando los dos colores se obtiene el color malva ó el morado obscuro.

Este mismo tratamiento se emplea con otras flores, como los narcisos, tulipanes y muchas más.

Correspondencia

C. C., de Poble de Segur, F. J., de Altrón y F. R., de Sort: Recibo importe hasta fin del presente Febrero del primero y fin de 1912, los últimos.—L. S., de Motrico: Suscrito, le remito un ejemplar de «Príncipe Heróico» y otro de «Cortes de Cádiz».—R. P., de Las Présas: Pagado el presente año.—E. G., de Estany: Recibo importe hasta fin de Febrero de 1913.—D. R., de Benicarló: Suscrito, recibo importe hasta fin de 1912.—A. C., de Rocafort de Vallbona: Idem que el último.—J. F., de Pontons: Lo mismo que el anterior.—J. P. de Miralcamp: Fijese con el de Pontons.—J. O., de San Martín de Sobremunt: Pagado hasta fin del último año.—D. T., de Santa Cruz de Tenerife: Suscrito.—V. A., de Azpeitia: Suscrito, recibo importe por un año.—L. R., de Igualada: Suscrito, pagado hasta fin de Diciembre próximo.—B. M., de Mondoñedo: Suscrito, pagado seis meses.—M. B., de Sotodoros: Suscrito.—F. M., de San Feliu de Pallarols: Recibo importe hasta fin de 1912.—R. B., de Morella: Suscrito.—P. S., de Miralcamp: Recibo importe del año actual.—J. M., de Manresa: Como el anterior.—L. S., de Motrico: Recibo importe de un año de suscripción, y el «Príncipe Heróico», mandado.—M. S., de Lárraga: Suscrito.—J. A., de Tarragona: Recibo importe del año actual.—J. de O., de San Sebastián: Suscrito, le remito un ejemplar de «Príncipe heróico».—A. Ll., de Puigcerdá: Pagado el 1912.—A. V., de Tona: Suscrito, pagado el 1912.—C. G., de Catllar: Recibo importe del corriente año.—Corresponsal de Valencia: Aumento el paquete de 10 ejemplares.—C. J. y D. A. H., Bruñola: Pagado el 1912.—F. Ll., de Seo de Urgel: Fin Mayo 1912.—A. D., y J. G., de Granada: Suscritos.—E. L., de Bellas: Suscrito, recibo importe por todo el año actual.—M. O., y A. C., de Ripoll: Pagado el año 1912.—Corresponsal, de Valladolid: Aumento el paquete de 5 ejemplares.—M. S., de Lárraga: Fin 1912.—J. A., de Sabadell: Fin 1912.—S. C., de Reus: Suscrito, pagado fin 1912.—V. G., de Palencia: Recibirá paquete semanal.—E. F., de Granollers y T. G., de Irache: suscritos. Pagado el año actual.—V. A., de Pamplona: Suscrito.—S. de P., de Igualada: Recibirá paquete mensual.—Corresponsal de Orense: Aumento el suyo de 7 ejemplares.—F. V., de Moyá: Pagado el año 1912.—Corresponsal, de Tolosa: Queda aumentado el paquete.—P. A., de San Sadurni de Noya: Fin de 1912.—J. F., de Argolell: Idem.—Corresponsal, de San Sebastián: Recibirá 12 ejemplares mensuales hasta nuevo aviso.—M. B., de Santiago: Suscrito, fin 1912.—R. C., D. F. R., y G. S., de Gijón: Fin 1912.—Corresponsal, de Vilasar de Dalt: Fin Marzo 1912.—J. M. F., de Lérida: Recibo importe.—J. M., de Barbará Suscrito desde Enero pasado, y mandamos número.—J. C., de Bañolas: Fin 1912.—J. M. B., de Onda: Fin 1912.—A. E., de Lérida: Fin 1912.—B. S., de Porreras: Tome nota del antepenúltimo.

(Quedan cartas por contestar.)

Establecimiento tipográfico de Nicolás Poncell

